



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA

**CRISIS AGRICOLA E INFLACION EN MEXICO
EN LA DECADA DE LOS SETENTAS**

**TESIS PROFESIONAL
LICENCIATURA EN ECONOMIA
JOSE DE JESUS OLIVARES PRADO**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	Pág. i
Cap. I.- EL PAPEL DE LA AGRICULTURA EN EL MODELO DE ACUMULACION.	1
1.- Agricultura y Desarrollo Estabilizador.	1
2.- Política Económica Agrícola 1960-1970.	4
3.- Estructura Agrícola en 1970.	12
Cap. II.- CARACTERISTICAS DE LA PRODUCCION EN EL <u>MINI</u> <u>FUNDIO</u> Y EL INTERCAMBIO CON LOS <u>DEMÁS</u> <u>SECTO</u> <u>RES</u> .	30
1.- Condiciones de la Producción de Alimen- tos Agrícolas.	30
2.- Intercambio Intersectorial a Través del Mercado de Trabajo.	56
3.- Precios Agrícolas, Manufactureros y de Servicios.	58
Cap. III.- LA INFLACION A TRAVES DE LA AGRICULTURA.	63
1.- Los Precios Internacionales a Través de los Precios Agrícolas.	71

	Pág.
2.- El Efecto de los Precios Agrícolas en los Componentes de Otros Sectores.	79
Cap. IV.- INTENTOS DE SOLUCION A LA CRISIS.	88
1.- El SAM.	89
2.- Ley de Fomento Agropecuario.	93
3.- Plan Nacional de Desarrollo Agroindus trial.	94
4.- Precios de Garantía.	97
Cap. V.- PERSPECTIVAS.	110
1.- Producción y Estructura.	115
2.- Inflación y Agricultura.	122
ANEXO ESTADISTICO	124
BIBLIOGRAFIA	135

INTRODUCCION

Hablar de inflación en esta época es hablar de la realidad económica cotidiana porque a pesar de las discusiones de que si una o dos décimas sean una inflación aceptable, para los economistas, así como para tantos otros, constituye una preocupación. Entenderla con el objeto de combatirla como uno de los males más perniciosos para la economía, es un reto al que nos enfrentamos. Pero tal vez al atacarla se le propicie aún más. Si quisiéramos solucionarla - habría que ir más allá de sus formas de expresión.

Aunado a lo anterior, cobra cada vez más importancia el interés por la alimentación de los países subdesarrollados como el nuestro y a intentar respuestas por solucionarlas desde sus raíces. Aquí el deseo por hacer de la agricultura un sector capaz de responder a las necesidades del resto de la economía ha originado que gran número de estudiosos busque aportar algo significativo y sea motivo al mismo tiempo de continuas investigaciones.

Nuestra pretensión al respecto en este trabajo consiste en vincular los dos fenómenos en la década pasada -- para observar el papel que ha jugado la agricultura en el fomento de la inflación. Consideramos limitado el análisis por nuestra propia capacidad, la falta de información ade--

cuada y la extensión de los tópicos.

Al referirnos a la inflación no pensamos que debe explicarse ésta únicamente por medio de la crisis agrícola. Existen otros factores que la han propiciado y acelerado. - El enfoque de la inflación no pretende explicarla por el rezago productivo de la agricultura en relación a la demanda de los demás sectores. La inflación se entiende aquí como - la lucha por la riqueza que genera la economía y ese es el enfoque que se le da a todo el trabajo. Al separar a la -- agricultura del resto de la economía se analiza la lucha - por el excedente económico intersectorial referido a la -- agricultura y en el sector mismo cómo aprovechan las deci-- siones de política económica.

El análisis es teórico estadístico a nivel nacio-- nal. En relación al tiempo, existen 2 subperíodos claves: - como una etapa previa a la parte medular se incluyen datos que van de 1960 a 1970 haciendo hincapié en el último quin-- quenio, es decir, a partir de 1965 por ser clave en el desa-- rrollo agrícola. El grueso del estudio abarca de 1970 a -- 1979.

Se manejan tres sectores básicos: el sector agrope-- cuario, industrial y comercio y servicios. Hay algunas refe

rencias al "resto de la economía" que incluye a los dos sectores no agropecuarios y el sector público. Se menciona al estado como un ente relativamente autónomo capaz de decidir políticas económicas e incidir en el funcionamiento de la -economía. Se hace referencia indistintamente cuando no es -posible desagregar los datos, al sector agropecuario y a la agricultura.

El capítulo primero analiza el papel que se le da a la agricultura en el modelo de desarrollo estabilizador, cómo incide en ella, las políticas que influyeron en el comportamiento de la agricultura y el propio desarrollo del --sector durante los años sesentas. Se presenta la estructura agrícola como el marco en el que se mueven los agentes productores. Todo ello es con el fin de sentar los anteceden--tes que conducen a la crisis que comienza en el segundo --quinquenio de los años sesentas.

El concepto de crisis agrícola se plantea y delimita en el capítulo segundo, analizando las condiciones en -que producen los campesinos, principales aportadores de alimentos en la economía mexicana. Se estudian las razones de su estancamiento productivo en el período de análisis. Se -revisa el intercambio del minifundio con los demás sectores a través del mercado de trabajo y de precios, apreciando -

así la explotación y marginación de que es objeto el campesinado.

En el tercer capítulo se define el papel que juega la agricultura en el fomento de la inflación. Se hace hincapié en la relación de los precios internacionales a través de los precios de la inflación para estimar el impacto que tienen sobre el crecimiento de los precios agropecuarios, - reflejado luego a los otros sectores económicos. Los precios de los productos agrícolas industrializables, ganaderos y de consumo básico se consideran para ver la relación que guardan con los precios de los otros sectores.

Ante la crisis agrícola, el estado mexicano trata de abatirla a través de ciertas medidas de política económica en los años recientes. En esto se centra el capítulo --- cuarto. Se analizan los objetivos de las medidas y cómo incidirán en la reducción de la crisis agrícola relacionándola con la estructura del sector.

Finalmente, en el quinto capítulo se hace un esbozo de las perspectivas de corto y mediano plazo para la -- agricultura y la inflación de acuerdo a los planteamientos establecidos y a los resultados de las políticas implementadas por el estado en los dos años anteriores.

I. EL PAPEL DE LA AGRICULTURA EN EL MODELO DE ACUMULACION

1.- AGRICULTURA Y DESARROLLO ESTABILIZADOR

El esquema de crecimiento denominado desarrollo estabilizador, es sin lugar a dudas un esquema de desarrollo oligopólico en el que "se conjuga la generación de un ahorro voluntario creciente y la adecuada asignación de los recursos de inversión"¹, con el objeto de consolidar un aparato productivo nacional apoyado en el sector manufacturero. Este sistema de crecimiento impuso una matriz de relaciones intersectoriales por la cual este sector (el manufacturero) "absorbe recursos de todos los rincones de la economía, apropiándose así de una proporción de aumentos en la productividad generada en sectores distintos del propio sector manufacturero"².

En este contexto, la producción se encamina fundamentalmente a crear bienes de consumo durable, para un sector de altos ingresos³, que implica la existencia de un sistema que fomente la concentración del ingreso.

Para que el modelo tuviera dinámica satisfactoria,

-
- 1 Ortíz Mena, Antonio. Desarrollo estabilizador. Documento presentado ante el BIRF. Tomado del Trimestre Económico.
 - 2 Blanco, José. Génesis y desarrollo de la crisis en México. En Investigación Económica 150. Octubre-diciembre 1979, - pág. 80.
 - 3 El consumo de este tipo de bienes lo realizan los sectores capitalistas, burócratas y técnicos vinculados a cuadros directivos y capas medias de altos ingresos.

había que procurar que el crecimiento del producto interno bruto se elevara mediante un incremento de la producción mayor que el ritmo de crecimiento de los precios y el mantenimiento de la paridad fija del tipo de cambio, así como el fomento de la inversión. La consolidación del sector industrial oligopólico implica necesariamente el retraso y exacción de los demás sectores económicos y en particular, el sector agrícola. En efecto, la agricultura juega un papel de soporte y base del crecimiento del sector industrial oligopólico. Sus funciones en el modelo son:

- 1) Incrementar la producción de alimentos.
- 2) Producir materias primas para el sector industrial.
- 3) Obtención de divisas para financiar importaciones.
- 4) Ahorro monetario para inversiones e infraestructura.
- 5) Proveer de fuerza de trabajo a los demás sectores.
- 6) Crear un mercado para los productos del sector industrial⁴.

1) Mantener un excedente en la producción de alimentos significa la posibilidad de tener precios bajos que de manera relativa reducen el precio de la fuerza de trabajo a la vez que evitan conflictos sociales que perjudica---rían el modelo de crecimiento. La reducción relativa del -

⁴ Hansen, Roger. La Política del Desarrollo Mexicano. Ed. - S. XXI. 1979. Pág. 80.

precio de la fuerza de trabajo permite la existencia de una mayor apropiación de plusvalía.

2) La provisión de materias primas al sector industrial establece una forma directa de interrelaciones entre los dos sectores y con ello, la posibilidad de reducción en los precios de capital constante.

3) La obtención de divisas permite una mayor capacidad de importación al sector industrial, que resulta básica en su crecimiento, porque la producción se encamina casi exclusivamente al mercado interno.

4) Este aspecto implica la existencia de un excedente económico originado en el sector agrícola para transferirse a otro de los sectores no agrícolas aunque hubiera un beneficio directo para el sector.

5) El crecimiento industrial y urbano fueron la principal fuente de demanda de fuerza de trabajo del sector. En la provisión de fuerza de trabajo está implícita la proletarización y abandono de parcelas por parte de los campesinos. (Entre 1950 y 1960 hubo una transferencia de fuerza de trabajo a los sectores no agrícolas de 480 000 trabajadores).

6) El desarrollo industrial requería de un mercado cada vez mayor para realizar sus mercancías, aunque la misma estructura industrial excluía el consumo que podía efectuar la agricultura.

En el fondo del cumplimiento de estas funciones, - debe estar la necesidad de alcanzar un desarrollo potencialmente mayor en el sector agrícola que en el sector indus--
trial, pues la magnitud de recursos a transferir son desme--
didos, además que deben cubrirse las necesidades del sector en sí mismo. Es decir, que desarrollar el sector industrial obliga a un desarrollo agrícola significativamente más ele--
vado. Pretender la consolidación del sector manufacturero a costa de la agricultura quiere decir que el peso principal recaerá necesariamente en ella.

De aquí se desprende a manera de hipótesis, que la baja en el crecimiento agrícola conduce necesariamente al -
estancamiento del sector industrial oligopólico. Al respec--
to, Sunkel y Paz apuntan que "el atraso de la producción y la productividad agrícolas tiene una influencia decisiva -
sobre el proceso de desarrollo porque el estancamiento ru--
ral tiende a limitar la expansión industrial y su capacidad de diversificación"⁵.

2.- POLITICA ECONOMICA AGRICOLA 1960 - 1970.

La política económica estatal se reduce al empleo de su capacidad de incidir en la economía a través de diversos

5 Sunkel y Paz: El Subdesarrollo Latinoamericano y las teo--
rías del desarrollo. Ed. S. XXI. México 1977. Pág. 375.

sas formas, en este caso en el comportamiento del sector agrícola, de acuerdo a fuerzas políticas que inciden en las medidas que se toman. Esto pone en claro algunas situaciones que están presentes en el comportamiento de la política económica aplicada sobre la agricultura en la década de los 60's. De un lado, hay una clase social constituida por los empresarios agrícolas con una gran influencia política sobre las decisiones estatales y por otro lado, existe la necesidad del Estado de hacer determinadas concesiones a la masa campesina para seguir ejerciendo el control social.

El grado en que estos dos elementos se combinan, quedan expresados a través del análisis de las siguientes medidas:

- a) La política de reforma agraria.
- b) La inversión pública.
- c) El crédito.
- d) La política de precios.

a) Durante la década 1960-1979, la preocupación principal en materia de reparto se relaciona "con la necesidad de aplacar demandas políticas para evitar, en lo posible, transformaciones en la estructura agraria"⁶ reduciendo las tensiones sociales en el campo. Las tierras repartidas

6 Schejtman, Alejandro: Economía campesina y agricultura empresarial: tipología de productores del agro mexicano. CEPAL, 1981. Pág. 250.

eran de mala calidad, de un tamaño menor al requerido para que su explotación asegurase el bienestar del poseedor y - cuando se hubo repartido tierra suficiente, el continuo proceso de parcelización obligaba a su paulatina reducción.

"De los 34 millones de hectáreas repartidas en el período (1958-1970) aproximadamente 30 millones fueron tierras inútiles para el cultivo"⁷, es decir, apenas el 12% - de las tierras estaba en condiciones de explotarse.

b) De la inversión Pública Federal en el período - 1962-1970, 11.0% promedio se dirigió al sector agrícola. La inversión en este sector sirvió para acentuar la concentración de recursos en el agro, pues el 90% se destinó a obras de irrigación, favoreciendo regiones que ofrecían posibilidades de un avance mayor en la agricultura capitalista. Estas regiones que tenían un área laborable de 9 - 9.6% del - total, recibieron en promedio el 26% de la inversión pública; en contraste otras regiones con un área laborable del - 36% respecto al total, obtuvieron en promedio el 21% del -- crédito total en los sexenios presidenciales de Adolfo Ruíz Cortinez, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz.

En esta política está presente la necesidad de lograr mayores volúmenes de producción aunque se marca una di

7 Caballero, Emilio. Actualización de Tesis. Ed. Mimeo. -- 1978. Pág. 8.

eran de mala calidad, de un tamaño menor al requerido para que su explotación asegurase el bienestar del poseedor y - cuando se hubo repartido tierra suficiente, el continuo proceso de parcelización obligaba a su paulatina reducción.

"De los 34 millones de hectáreas repartidas en el período (1958-1970) aproximadamente 30 millones fueron tierras inútiles para el cultivo"⁷, es decir, apenas el 12% - de las tierras estaba en condiciones de explotarse.

b) De la inversión Pública Federal en el período - 1962-1970, 11.0% promedio se dirigió al sector agrícola. La inversión en este sector sirvió para acentuar la concentración de recursos en el agro, pues el 90% se destinó a obras de irrigación, favoreciendo regiones que ofrecían posibilidades de un avance mayor en la agricultura capitalista. Estas regiones que tenían un área laborable de 9 - 9.6% del - total, recibieron en promedio el 26% de la inversión pública; en contraste otras regiones con un área laborable del - 36% respecto al total, obtuvieron en promedio el 21% del -- crédito total en los sexenios presidenciales de Adolfo Ruíz Cortinez, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz.

En esta política está presente la necesidad de lograr mayores volúmenes de producción aunque se marca una di

7 Caballero, Emilio. Actualización de Tesis. Ed. Mimeo. -- 1978. Pág. 8.

ferencia en las regiones que se pretende desarrollar y que van a marcar fuertes contrastes en cuanto al destino de su producción agrícola.

Cuadro 1
INVERSION PUBLICA DESTINADA A LA
AGRICULTURA

AÑOS	INVERSION PUBLICA EN LA AGRICULTURA (%)	INVERSION DESTINADA A IRRIGACION (%)
1960	6.88	98.20
1965	8.62	97.24
1970	12.42	77.92

Fuente: Realizado con base en datos de la S.A.R.H., Estadística Básica para Planificación Agropecuaria y Forestal, México 1980. Págs. 96-97 y 99.

c) Además de que el crédito dentro del total del - Presupuesto Federal guarda una proporción que en los primeros años de la década de los 60's en promedio resulta apenas del 1.35%, las características que presenta lo hacen - inoperante para los fines que se establece y resulta ser un elemento concentrador de los recursos monetarios. Es bien - sabido que son sujetos de crédito los tenientes de activos capaces de solventar el monto concedido; si se considera -

que los ejidos no tienen propiedad "legal" y que sus tierras son pobres, es obvio que el crédito se restringe a -- ciertos agentes productivos. Cuando se otorga el crédito, -- éste resulta inoportuno por el retraso y burocratización de que es objeto. En algunos casos, se ha utilizado con fines de debilitar las organizaciones campesinas por lo que más -- que ser un instrumento de fomento a la producción, los créditos "pretenden preservar y no cambiar las condiciones" ⁸ -- existentes.

d) La política de precios obedece a una doble racionalidad: por el lado del consumo se pretende reducir los precios de los bienes-salarios y por el lado retributivo -- los precios "deben permitir que las unidades menos eficientes se mantengan" ⁹.

El primer objetivo ha sido el que ha imperado en -- la determinación de los precios, lo cual explica que se hayan mantenido los precios de garantía de productos básicos por espacio de 6 y hasta 13 años, en el caso del trigo, -- frente a elevados crecimientos en los índices de precios -- implícitos del PIB, e indica que el segundo objetivo, al me

⁸ Warman, Arturo: Los campesinos, hijos predilectos del régimen. Ed. Era. 8a. Edición, México 1980. Pág. 86.

⁹ Martín del Campo, Antonio. Transformación Agraria y Nuevas Opciones para el Desarrollo en panorama y perspectivas de la economía mexicana compilado por Nora Lustig. -- Colegio de México, 1980. Pág. 68.

nos para estos productos, es una falacia. De esta manera, - la política de precios pasa a apoyar el proceso de industrialización, afectando negativamente a los productos de - bienes-salarios agrícolas.

Con el empleo de estas medidas, el PIB agrícola - crece durante la década 1960-1970 a un ritmo medio anual de 3.63% (precios constantes de 1960). Si se divide en 2 subpe - ríodos, se marcan fuertes contrastes en el crecimiento agrí - cola. Durante el primer quinquenio el crecimiento medio es de 6.14%, en tanto que en los últimos cinco años el incre - mento se reduce a 1.19% anual, menor que el crecimiento po - blacional.

La participación en el PIB total nacional se redu - ce también de manera significativa. De representar el 9.6% en el primer quinquenio de esta década, se reduce al 8.1% - en el quinquenio siguiente.

Por su parte la balanza comercial agropecuaria pre - senta una tendencia a deteriorarse cada vez más, llegando - incluso en algunos años a presentar saldos reducidos. Esto se debe a que las exportaciones comienzan a perder peso a - partir de 1967, mientras que las importaciones crecen cons - tantemente desde 1966. Cuadros 2 y 3.

En ese período la participación de las exportacio - nes agrícolas en las exportaciones de bienes y servicios, - junto con las industrias extractivas representaban alrede--

Cuadro 2
PRODUCTO INTERNO BRUTO
A PRECIOS CONSTANTES (1960=100)

AÑOS	PIB (millones de pesos)	VARIACION %	PIB AGRICOLA (millones de pesos)	VARIACION %
1960	150 511	8.1	14 790	5.4
1961	157 931	4.9	15 156	2.5
1962	165 310	4.7	16 187	6.8
1963	178 516	8.0	16 981	4.9
1964	199 390	11.7	18 738	10.3
1965	212 320	6.5	19 921	6.3
1966	227 037	6.9	20 214	1.5
1967	241 272	6.3	20 165	-0.2
1968	260 901	8.1	20 489	1.6
1969	277 400	6.3	20 145	-1.7
1970	296 600	6.9	21 140	4.9
1971	306 800	3.4	21 517	1.8
1972	329 100	7.3	20 955	-2.6
1973	354 100	7.6	21 389	2.1
1974	375 000	5.9	22 079	3.2
1975	390 300	4.1	21 931	-0.7
1976	398 600	2.1	21 860	-0.3
1977	411 600	3.3	23 281	6.5
1978	441 600	7.3	24 566	5.5
1979	476 900	8.0	23 706	-3.5

Fuente: Banco de México: Producto Interno Bruto y Gasto. Cuaderno 1970 - 1979.

Cuadro 3
 BALANZA COMERCIAL DEL SECTOR AGROPECUARIO
 1960 - 1970
 (Millones de Pesos)

AÑOS	EXPORTACIONES AGROPECUARIAS	IMPORTACIONES AGROPECUARIAS	SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA
1960	4 967	1 414	3 553
1961	6 005	1 303	4 702
1962	8 098	2 047	6 051
1963	7 242	1 817	5 425
1964	8 106	2 663	5 443
1965	9 104	1 781	7 323
1966	10 730	1 565	9 165
1967	9 886	1 821	8 165
1968	10 282	1 881	8 401
1969	12 294	2 705	9 589
1970	9 052	3 055	5 997

Fuente: Basado en Castell y Rello. "Las Desventuras de un Proyecto Agrario: 1970 - 1976". Investigación Económica No. 3 Nueva Epoca 1977. Cuadro 4 pág. 137.

dor del 70%. A grandes rasgos, los ahorros o transferencias del sector agrícola en el período señalado "no sólo han financiado su propio crecimiento sino también han representado una fuente importante de fondos para el resto de la economía"¹⁰. "El sector agrícola apuntaló al patrón de acumulación y respondió a las exigencias del capitalismo industrial, proveyéndolo de divisas, materias primas, alimentos y mano de obra"¹¹.

3.- ESTRUCTURA AGRICOLA EN 1970.

En la estructura agraria el móvil interno del sector donde se establece un "conjunto de relaciones internas y estables que articulan a diferentes elementos de una totalidad concreta ... y contribuyen a explicar el proceso de cambio de la totalidad"¹².

La dinámica propia del sector y la acción estatal han contribuido a la llamada "polarización en el campo" en donde pueden encontrarse diversos tipos de productores bien diferenciados. A pesar de que existen trabajos no muy actuales, en todos se manifiesta una aguda concentración en la -

10 Hansen, Roger. La Política del Desarrollo Mexicano. Ed. Siglo XXI. México, 1979. Pág. 82.

11 Varios Autores en González Casanova, Pablo. México Hoy. Ed. Siglo XXI. México, 1980. Págs. 43-44.

12 Bartra, Roger. Estructura Agraria y Clases Sociales en México. Ed. Era. México 1974.

producción y recursos en el campo, donde al lado de productores con gran capacidad productiva, existen otros más atrasados.

El análisis del Centro de Investigaciones Agrarias (CDIA) es el primero con bases metodológicas coherentes que se realizó conforme al censo agrícola de 1960. Clasifica los predios agrícolas de acuerdo al valor de la producción generado en: a) predios de infrasubsistencia; b) predios subfamiliares; c) predios familiares; d) predios multifamiliares; y e) predios multifamiliares grandes. Tienden a analizar la eficiencia del manejo de los recursos en los predios utilizando diferentes métodos de medición: producto medio, producto residual, producto marginal, producto residual marginal. Una de las conclusiones es que los predios menores de 5 Has. ubicados en su mayor parte en el primer estrato, son los más eficientes.

Con datos de 1960, el CDIA vislumbraba una tendencia a la proliferación de los predios de infrasubsistencia, es decir, de aquellos que deben recurrir al alquiler de su fuerza de trabajo para subsistir. Encuentran una marcada polaridad en la producción, pues mientras los predios de infrasubsistencia que constituyen el 50.3% del total de predios, generaba el 4.2% de la producción total, los predios más ricos, 0.5% del total, aportaban el 32.3% del producto.

No sólo ahí se encuentran los contrastes. Donde más se agudiza ésto, es en la distribución de los recursos. El primer tipo de predios poseía 13.6% de la superficie total de labor, en tanto que los predios mayores disponían del 28.3%. La polarización se torna más crítica en la propiedad de los medios de producción. Los predios de infrasubsistencia tenían el 1.3% del valor de la maquinaria, mientras que los predios multifamiliares grandes poseían el 43.7%. Esto sin duda marca una diferencia absoluta en cuanto al manejo y eficiencia de los predios. Los predios de infrasubsistencia, a pesar de considerarse eficientes, presentan ya un decremento en la producción durante el decenio 1950-1960.

Indudablemente que el análisis de CDIA representó un avance en la comprensión de la realidad agrícola. Sin embargo su visión es meramente técnica en cuanto a la consideración del uso de los recursos; algunas cifras empleadas para evaluar la relación insumo-producto resultan infladas al asignar al salario el papel de beneficio en lugar de imputarlo como costo.

En suma, no considera las relaciones sociales de producción existentes en el agro y supone que los diversos estratos tienen una misma intencionalidad cuando se deciden a producir.

Sin negar que se han elaborado otras formas de ver la estructura (Vgr. Rodolfo Stavenhagen en "Neolatifundismo

y Explotación") consideramos valioso el análisis de Roger Bartra en su libro "Estructura Agraria y Clases Sociales en México" por el manejo de las categorías marxistas. Para Bartra en la realidad del agro mexicano se trata de una sola estructura donde el sector capitalista y no capitalista conforman una sola formación socioeconómica. En ella distingue cuatro estratos de los que resultan tres clases sociales. Aquí "el uso del concepto de renta de la tierra nos servirá como herramienta para comenzar a comprender los mecanismos peculiares del desarrollo del agro mexicano ..." ¹³. Conjuntando ésto con el tipo de tenencia, el valor de la producción, los tipos de tierra y el manejo de las composiciones orgánicas de capital se llega a diferentes niveles de ganancia, que dan la pauta para clasificar a los estratos en: Estrato A: Agricultores pauperizados ó asalariados; Estrato B: Agricultores medios (de subsistencia); Estrato C: Agricultores acomodados ó de transición; y Estrato D: Agricultores capitalistas.

La estructura agraria es el resultante de 2 modos de producción: la economía mercantil simple y el modo de producción capitalista. El primero tiene una baja composición orgánica del capital y ganancias reducidas, incluso pérdidas o transferencias de valor. El segundo en cambio, -

13 Bartra. Roger: Op, Cit. Pág. 32.

presenta composiciones orgánicas elevadas y ganancias crecientes. En la economía mercantil simple la contradicción más importante es la atomización de la propiedad. La articulación de los 2 modos de producción presenta una relación de intercambio desigual y una transferencia de valor por la renta de la tierra del modo de producción simple al modo de producción capitalista.

Cuando Bartra habla de una sola estructura con rasgos subcapitalistas los analiza con la idea de que es el capitalismo el que somete al modo de producción simple y debe analizarse la estructura por el modo de producción dominante, es decir, piensa básicamente en la articulación de los diversos estratos productores y modos de producción. Su contribución radica en el análisis de clase y el uso de categorías marxistas para esclarecer el papel del capitalismo en el sector agrícola.

Lo que mide Roger Bartra es la posibilidad de traslados de excedente dentro del agro a través de la composición orgánica y tasas de ganancia, pero a nuestro juicio el intento se trunca al no fijar una tasa media de ganancia que sea el parámetro para la transferencia. Lo único que se evidencia es una cantidad de valor que se pierde cuando habla de tasas de ganancias negativas. Las estadísticas en México en relación al agro presentan dificultades para impu

tar un valor a los distintos grados de calidad de la tierra, lo cual representa un obstáculo serio en el análisis de Bartra.

Un estudio más reciente es el de Alejandro Schejtman¹⁴ quien parte de los Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal de 1970. Schejtman encuentra un conjunto de tipos de productores que se diferencian por su racionalidad en la producción y conforman una misma estructura.

Dentro de esa unidad cada tipo de productor persigue un fin que no es el mismo para todos ellos. Acorde a - ésto, es posible encontrar tres tipos básicos de productores: campesinos, productores transicionales y empresarios. En los campesinos, la fuerza de trabajo es fundamentalmente familiar. Hay contratación salarial de poca significación. Contratan un número menor o igual a 250 jornadas de trabajo por año. Los productores transicionales emplean fuerza de - trabajo asalariada con cierta importancia en el proceso productivo; cuentan con más de 25 Ha. de equivalente temporal nacional¹⁵ pero menos de 500 Ha. Los empresarios con la racionalidad de la máxima ganancia, contratan fundamentalmente asalariados por más de 500 jornadas de fuerza de trabajo anuales.

14 Schejtman, Alejandro: Op. Cit.

15 Equivalente Temporal Nacional. Medida que homogeneiza la extensión territorial.

Aparentemente el tipo denominado como productores transicionales tiene poca importancia en la estructura agraria según sus objetivos y el rol que juega. Algunos de ellos, por la inconsistencia que puede sufrir la información, se pueden ubicar en el sector de campesinos o bien en el de empresarios agrícolas.

CAMPESINOS

Unidades de Infrasubsistencia:

Unidad cuyo potencial productivo es insuficiente para la alimentación familiar. Cuenta con una extensión menor de 4 Ha. equivalente temporal nacional (ETN).

Unidades Estacionarias:

El potencial productivo de la unidad rebasa el requerido para la alimentación familiar; pero resulta insuficiente para generar un fondo de reposición. Se encuentra entre las 4 y 8 Ha. de equivalente temporal nacional (ETN).

Unidades Excedentarias:

Tiene el potencial para generar - un excedente por encima de sus - necesidades de consumo, fondo de reposición y a ciertas reservas - para eventualidades. Cuenta con - más de 8 Ha. de ETN pero menos de 12 Ha.

Unidades Transicionales:

Es capaz de generar un excedente por encima de sus requerimientos de reproducción simple. Tiene más de 12 Ha. de ETN pero menos o -- igual a 25 Ha.

EMPRESARIOS AGRICOLAS

Pequeños: La fuerza de trabajo familiar tiene alguna significación; pero ésta es menor que la asalariada. - Contratan más de 500 jornadas de fuerza de trabajo al año pero menos de 1250 jornadas.

Medianos: La fuerza de trabajo familiar es de poca significación. Contratan entre 1250 y 2500 jornadas salariales por año.

Grandes: La fuerza de trabajo familiar no tiene importancia, contrata más de 2500 jornadas salariales por año.

a) Número de Productores.

A grosso modo los campesinos representan el 86.6% de los productores, los productores transicionales 11.6% y los empresarios 1.8%; 30.5% son de tenencia privada y 69.5% son ejidatarios. Las proporciones campesinos y productores transicionales en los tipos ejidal y privado son semejantes; donde se nota una diferencia es en el estrato empresarial. En el sector ejidal los empresarios representan el 0.9%, mientras que en el sector privado llegan al 3.8%, en su mayor parte constituídos por pequeños empresarios. Cuadro 4.

b) Superficie Arable.

Los campesinos, que constituyen 86.6% de los productores agrícolas no disponen ni del 57% de la superficie

Cuadro 4
TIPO DE PRODUCTORES AGRICOLAS
POR SECTOR DE TENENCIA

CONCEPTO	TOTAL		TIPO DE TENENCIA			
	número	%	EJIDAL		PRIVADO	
			número	%	número	%
TOTAL de Productores Agrícolas	2 557 070	100.0	1 777 938	100.0	793 137	100.0
Campeños	2 212 046	86.6	1 531 221	86.9	681 185	85.9
Infrasubsistencia	1 422 896	55.7	922 294	52.3	500 602	63.2
Subsistencia	414 001	16.2	334 307	19.0	79 694	10.0
Estacionarios	165 805	6.5	131 831	7.5	33 974	4.3
Excedentarios	209 704	8.2	142 789	8.1	66 915	8.4
Productores Transicionales	297 367	11.6	215 469	12.2	81 898	10.3
Empresarios	47 297	1.8	17 243	0.9	30 054	3.8
Pequeños	29 173	1.1	14 203	0.8	14 970	1.9
Medianos	9 706	0.4	2 304	0.1	7 402	0.9
Grandes	8 418	0.3	736	-	7 682	1.0

Fuente: CEPAL, Sobre la base de un reprocesamiento de V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal, 1970.

arable, mientras que el sector empresarial con 1.8% de los productores dispone de más del 20% de la superficie. En -- promedio los campesinos alcanzan 5.7 Ha. de tierra arable - por productor, los productores transicionales 16.8 Ha. y - los empresarios 98.1 Ha. por productor. En el sector priva- do, los campesinos, con una proporción semejante de produc- tores a la ejidal, disponen del 40% de la superficie arable frente a más del 72% que tienen los campesinos ejidatarios. Los empresarios privados, que no llegan al 4% de las unida- des privadas, tienen la misma superficie que el sector cam- pesino privado. Cuadro 5.

c) Valor de la Producción.

La producción, homogeneizado su valor en términos de salarios mínimos rurales anuales, acusa también una pro- funda concentración. En efecto, los campesinos, que repre- sentan 86.6% de los productores, generan 41.4% del producto y en el extremo opuesto, los empresarios que son 1.8% de - los productores originaron el 33% del producto total. Como casos contrastantes, el sector de infrasubsistencia con - 55.7% de unidades y 11% de tierra genera 11.7% del producto total; los grandes empresarios con 0.3% de productores, me- nos del 9% de tierra, generan 17.3% del producto total. Se observa también que el promedio de salarios mínimos rurales por productor se eleva a medida que se pasa del sector cam-

Cuadro 5

SUPERFICIE ARABLE POR TIPO DE TENENCIA

Tipo de Productor	TOTAL		EJIDAL		TIPO DE TENENCIA PRIVADO	
	Miles de Has. de E. T.*	%	Miles de Has. de E. T.*	%	Miles de Has. de E. T.*	%
TOTAL	22 291.9	100.0	11 610.5	100.0	10 681	100.0
Campesinos	12 659.8	56.8	8 393.8	72.3	4 266.0	40.0
Infrasubsistencia	2 396.8	10.8	1 681.1	14.5	715.7	6.7
Subsistencia	2 884.0	11.1	2 005.8	17.3	478.2	4.5
Estacionarios	1 658.0	7.4	1 318.3	11.2	339.7	3.2
Excedentarios	6 121.0	27.5	3 388.6	29.2	2 732.4	25.6
Productores Transicionales.	4 992.8	27.4	2 821.3	24.3	2 171.5	20.3
Empresarios	4 639.3	20.8	395.4	3.4	4 243.9	39.7
Pequeños	1 594.6	7.2	330.8	2.9	1 263.8	11.8
Medianos	1 120.2	5.0	51.8	0.4	1 068.4	10.0
Grandes	1 924.5	8.6	12.8	0.1	1 911.7	17.9

*Equivalente Temporal

Fuente: Cepal, sobre la base de un reprocesamiento de V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal, 1970.

pesino de infrasubsistencia al sector empresarial grande. - De acuerdo con ésto, el sector de grandes empresarios origina un producto medio por productor que resulta 280 veces - mayor que el del sector campesino de infrasubsistencia. El problema de la concentración de la producción se agudiza - aún más en el tipo de tenencia privado. Ahí, el sector de - infrasubsistencia con el 63.2% de unidades productoras genera sólo el 7.6% del producto total mientras que los grandes empresarios con 1.0% de unidades aporta el 32.5% del producto del sector privado. En términos de producción promedio - por productor, el sector de grandes empresarios origina un producto que es 304 veces mayor que los campesinos de infrasubsistencia. Cuadro 6.

d) Medios de Producción.

Un factor que explica en cierta medida la concentración de la producción lo constituyen los medios de producción. El sector campesino con 56.8% de la superficie total cuenta apenas con el 35.3% de los medios de producción; los empresarios en cambio, con 20.8% de superficie (2.5 - veces menos) tienen 44.8% de los medios de producción.

El sector privado con el ejidal comparados presentan divergencias. Los campesinos privados cuentan con el 24% de medios de producción en su sector y los campesinos ejidal

Cuadro 6

PROPORCION DE PRODUCTORES, RECURSOS Y PRODUCCION

POR CATEGORIA TIPOLOGICA

(Porcentajes)

TIPO DE PRODUCTOR	Total de Productores	Superficie de labor	Valor de los Medios de Producción	Jornadas em-pleadas en la cosecha.	Valor de la Producción
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Campesinos					
Infrasubsistencia	55.7	10.8	13.7	29.6	11.7
Subsistencia	16.2	11.1	6.5	13.4	9.4
Estacionarios	6.5	7.4	3.9	6.1	5.6
Excedentarios	8.2	27.5	11.2	9.2	14.7
Productores Transicionales	11.6	22.4	19.9	28.4	25.6
Empresarios					
Pequeños	1.1	7.2	11.3	5.7	9.3
Medianos	0.4	5.0	9.3	2.6	6.4
Grandes	0.3	8.6	24.2	5.0	17.3

Fuente: CEPAL, Sobre la base de un reprocesamiento de V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal, 1970.

les con el 63%. Los grandes empresarios que son el 0.3% de los productores agrícolas tienen el 24.2% del total de medios. En el promedio de los medios de producción de que dispone cada tipo de productor, los grandes empresarios tienen 304.6 veces más que el tipo campesino de infrasubsistencia.

Cuadro 7.

e) Fuerza de Trabajo Empleada.

Este concepto marca profundas diferencias en cada tipo de productores a medida que se avanza del sector campesino de infrasubsistencia al sector de grandes empresarios el porcentaje de fuerza de trabajo se reduce (se advierte - ésto más claramente en el sector privado), lo que indica - que el mayor empleo de fuerza de trabajo contratada se da - en el sector empresarial por contar con mayor extensión media por unidad y dedicarla a cultivos intensivos de mano de obra. El recurso fuerza de trabajo es más "escaso" y valioso en el sector campesino, aunque en el sector empresarial es más utilizado. El sector campesino emplea el 58.3% de la fuerza de trabajo total en tanto el sector empresarial utiliza el 13.3% de la misma, pero en promedio por unidad, este sector emplea fuerza de trabajo alrededor de 25 veces - más que una unidad campesina. Cuadro 8.

Cuadro 7

VALOR DE LOS MEDIOS DE PRODUCCION POR TIPO DE TENENCIA

(Pesos de 1970)

TIPO DE PRODUCTOR	Millones	TOTAL		EJIDAL		TIPO DE TENENCIA			
		%	Promedio (miles)	Total (Millones)	%	Promedio (miles)	Total (Millones)	%	Promedio (miles)
TOTAL	15 865.3	100.0	6.2	4 698.5	100.0	2.7	11 166.8	100.0	14.1
Campeſinos									
Infrasubsistencia	2 171.8	13.7	1.5	1 250.2	26.6	1.4	921.6	8.3	1.8
Subsistencia	1 031.4	6.5	2.5	708.0	15.1	2.1	323.4	2.9	4.1
Estacionarios	611.6	3.9	3.7	391.5	8.3	3.0	220.1	2.0	6.5
Excedentarios	1 775.2	11.2	8.5	601.8	12.8	4.2	1 173.4	10.5	17.5
Productores Transic_onales									
Productores Transic _o nales	3 159.2	19.9	10.6	1 331.6	28.4	6.2	1 827.6	16.4	22.3
Empresarios									
Pequeños	1 792.6	11.3	61.4	305.3	6.5	21.5	1 487.3	13.3	99.4
Medianos	1 476.8	9.3	152.2	84.4	1.8	36.6	1 392.4	12.4	188.1
Grandes	3 846.7	24.2	457.0	25.7	0.5	34.9	3 821.0	34.2	497.4

Fuente: CEPAL, Sobre la base de un reprocesamiento de V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal, 1970.

Las medidas de Schejtman para evaluar la estructura agrícola, de acuerdo con el mismo por la lógica de la racionalidad, deberían ser diferentes para cada uno de los productores, ya sean campesinos o empresarios, puesto que su racionalidad es distinta. Sin embargo, las medidas tendientes a ver la estructura desde los recursos campesinos permiten profundizar en su economía. Debe partirse del rasgo fundamental de la agricultura para analizar su estructura.

En estas condiciones es como funciona y se reproduce la agricultura mexicana. El sector empresarial concentra los principales medios y objetos de producción propiciando también una producción concentrada. La dinámica reproductora del sector agrícola, según se ha visto en el apartado anterior, acusa una clara tendencia al estancamiento a finales de la década anterior a 1970.

Cuadro 8
ESTRUCTURA AGRICOLA: EMPLEO DE FUERZA DE TRABAJO
 (Porcentajes)

TIPO DE PRODUCTOR	TOTAL DE PRODUCTORES	JORNADAS EMPLEADAS EN LA COSECHA
TOTAL	100.0	100.0
Campesinos		
Infrasubsistencia	55.7	29.6
Subsistencia	16.2	13.4
Estacionarios	6.5	6.1
Excedentarios	8.2	9.2
Productores Transicionales	11.6	28.4
Empresarios		
Pequeños	1.1	5.7
Medianos	0.4	2.6
Grandes	0.3	5.0

Fuente: CEPAL, Sobre la base de un reprocesamiento de V Censos Agrícola-Ganadero y Ejidal, 1970.

II. CARACTERISTICAS DE LA PRODUCCION EN EL MINIFUNDIO Y EL INTERCAMBIO CON LOS DEMAS SECTORES.

Es fácil admitir que con los campesinos se ha hecho la historia entera.

Gustavo Esteva

2.1 CONDICIONES DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS AGRICOLAS.

En su conjunto, el sector agrícola comienza su crisis durante los últimos 5 años de la década de los 60's. El PIB agrícola¹⁸ a precios constantes de 1960, había crecido a un ritmo promedio anual de 6.14% durante el lapso entre 1960-1965. Los 5 años posteriores son de estancamiento para el sector: la tasa de crecimiento anual en ese período es de 1.19% frente a la del PIB nacional que fue de 6.9%. Esto no sería tan crítico si no se relacionara con la tasa de crecimiento de la población. Durante el decenio 1960-1970 la población creció en 3.27% promedio anual¹⁹, es decir, en una proporción mayor que la producción agrícola. Comienza a disminuir la corriente de divisas que habían servido para la importación de bienes industriales. El desempleo en la agricultura que había generado una corriente de fuerza de

18 El PIB homogeneiza la producción pero se corre el riesgo de no observar bien el efecto productivo por el cambio en los precios que pudo haber ocurrido.

19 Véase Secretaría de Programación y Presupuesto: "La población de México, su ocupación y sus niveles de bienestar" México, 1979.

trabajo a los sectores no-agrícolas, lejos de ser aprovechada, crea problemas en las ciudades aumentando la desocupación.

La crisis agrícola se agudiza en la década 1970-1979. Durante ese período el PIB agrícola creció a un ritmo anual de 1.28% (a precios de 1960) y se agravaron los problemas de escasez de bienes básicos; se revirtió la tendencia de la balanza comercial agropecuaria requiriendo de importaciones masivas de productos alimenticios, lo que redundó más en el deterioro de la balanza de pagos del país, -- cuando en el panorama mundial había recesión productiva. - Aunado a ello, aumentaron en el corto plazo los precios de los productos básicos y de las materias primas. El PIB agrícola decreció en términos absolutos en los años de 1972, - 1975, 1976 y 1979, en relación al año anterior respectivo. La superficie cosechada presentó una ligera tendencia a la disminución, si bien hubo un aumento notable en 1977 con - respecto al año anterior. Pero fundamentalmente la crisis - es una insuficiencia del sector agrícola en la producción - de granos básicos para la alimentación. Es muy sencillo - afirmar que crisis agrícola y falta de alimentos es lo mismo. Esto para muchos representa un peligro desde el punto - de vista social, por la presión que pueden ejercer las clases que cada vez con mayor dificultad, tienen acceso a los alimentos.

Es necesario preguntarse ahora cuáles son las causas de la crisis agrícola. Muchos estudiosos han expuesto su visión sobre ella. Es posible hacer una agrupación de ellos, estando concientes de que su pensamiento se ha simplificado sin considerar un panorama más amplio y explicativo del mismo. También se aclara que no son los únicos que explican el problema. En este contexto, las causas son internas y externas al sector. Son causas internas las que son originadas por los estratos que conforman la estructura. Las causas externas son aquellas que provocan unidades económicas y/o institucionales que afectan el comportamiento de la agricultura en el país.

Causas Internas de la Crisis.

Dentro de los que ven la crisis como fruto de causas internas se encuentran Rello y Montes de Oca que en su trabajo "Acumulación de Capital en el Campo Mexicano" señalan como principales causas: la depauperización de los productores, la acción de intermediarios, la poca posibilidad de abrir nuevas tierras al cultivo, las invasiones y la "crisis de confianza" en los empresarios agrícolas.

Roger Bartra, a quien se incluye en este grupo, argumenta que "hoy en día la burguesía agraria mexicana contempla en su seno la existencia de un importante sector lo suficientemente ineficiente como para provocar crisis agrí-

colas como la que en estos momentos (1973) vive el país" ²⁰
 En realidad para Bartra esa ineficiencia que desfavorece a la burguesía agraria está referida a la diferencia en la composición orgánica de los distintos grupos de productores.

Emilio Caballero y Felipe Zermeño ven la crisis en dos niveles:

A nivel del capital agrícola, y

A nivel de la agricultura campesina.

La crisis del capitalismo agrícola se da por su incapacidad para producir lo que demanda la economía, en condiciones de rentabilidad atractiva; mientras que la economía campesina no garantiza ni siquiera su subsistencia. ²¹

Esto ha dado por resultado el abandono de 2.5 millones de hectáreas de temporal que no ha sido compensado por el avance del capital agrícola.

Causas Externas de la Crisis.

Entre los que señalan como fundamentales las causas externas está Carlos Montañez del Centro de Investigaciones de Desarrollo Rural (CIDER). Para él la crisis agrícola "constituye sólo manifestaciones del fracaso de un mo-

20 Bartra, Roger: Op. Cit. Pág. 70.

21 Véase: Caballero, Emilio y Zermeño, Felipe: La Agricultura Mexicana en la Coyuntura Actual. en Economía Petrolizada, DEP. PE. UNAM, 1981.

delo basado en la promoción de enclaves de alta concentración de capital y en el supuesto de aprovechar las supuestas ventajas comparativas"²². Montañez le da un peso fundamental a la acción política del estado cuando se hablaba de ventajas comparativas en la agricultura, de modo que la necesidad de importar granos básicos fuera cubierta con las exportaciones de frutas, hortalizas y ganado.

Fernando Rello y Ruth Rama en "La agroindustria mexicana: su articulación al mercado mundial" ponen 2 causas externas que influyen en el comportamiento actual de la agricultura mexicana. En primera instancia, se ha originado un cambio en la división internacional del trabajo producto de la emergencia de los Estados Unidos como potencia mundial, sobre todo en la producción de alimentos, tales como cereales y oleaginosas. La nueva división internacional del trabajo se derivó en parte de la ayuda que el gobierno estadounidense proporcionó a los países subdesarrollados en materia de alimentos. "Un efecto importante de la ayuda alimentaria fue el descenso de la producción de cereales en los países subdesarrollados que recibieron esa ayuda"²³. Con la proporción de alimentos se desplomaron los precios y se re-

22 Montañez y Aburto: Maíz. Política Institucional y Crisis Agrícola. Págs. 59-60.

23 Rama, Ruth y Rello, Fernando: Op. Cit. en Investigación Económica, núm. 147, Vol. 38. Enero-marzo 1979, Pág. 103.

dujo la producción.

En segundo lugar mencionan una causa relacionada con la ayuda del Banco Mundial en materia de crédito, "la mayoría de los cuales (han sido) para proyectos y crédito agropecuario. Estos proyectos, localizados sobre todo en el norte del país, han conducido a la formación de una burguesía agraria exportadora ..." ²⁴.

Para Raúl Olmedo "la crisis agrícola del tercer mundo constituye la causa fundamental de la crisis económica mundial actual" ²⁵ y al interior de la agricultura mundial se da una nueva división internacional del trabajo donde los compradores tradicionales de productos agrícolas se han convertido en vendedores gracias al desarrollo tecnológico. Este a su vez se ha desestimulado en países como México por una caída en los precios agrícolas, derivada de una reducción del salario y de la fuerza de trabajo.

Indudablemente todos los factores mencionados inciden en la crisis. Algunos en una forma más directa que otros. Rello y Montes de Oca toman como causa algunos aspectos que parecen más bien efectos; por ejemplo, las invasiones y la crisis de confianza. El no jerarquizar las causas es motivo de no encontrar una causa o causas fundamentales

²⁴ Rama, Ruth y Rello Fernando: Op. Cit. Pág. 104

²⁵ Olmedo, Raúl: En torno al problema agrario en Coyuntura No. 3 julio-septiembre de 1978. Pág. 68.

y aquéllas que son secundarias. Disentimos de Roger Bartra por la dificultad de la movilización de capitales en el -- agro ²⁶, lo cual es un obstáculo en la formación de la tasa media de ganancia. Sólo es posible pensar que Bartra se refiere a que hay un traslado de valor más acentuado hacia -- los estratos que tienen una composición orgánica más alta, en momentos de crisis.

Las opiniones de Caballero y Zermeño son más de -- fondo y compartimos en buena parte ese criterio. La única -- observación es que el capital agrícola no ha intentado nunca hacer de la agricultura un área rentable sin la ayuda -- del Estado. De ese modo, al no encontrar altas ganancias en el cultivo de granos básicos, el capital agrícola se desplaza a cultivos rentables. El capital agrícola es hegemónico en el campo y ha concentrado importantes volúmenes de excedente económico, invirtiendo sólo cuando el capital tiene -- escaso o nulo riesgo de alcanzar atractivas ganancias.

La crítica de Montañez al modelo de ventajas comparativas, no llegó a tener trascendencia porque más tarde se consideró que no era una vía factible. La idea de Rello y -- Rama sobre la influencia externa en la crisis es muy profunda y estamos con ella. La política de los países desarrolla

26 Véase: Rello y Montes de Oca: Op. Cit.

dos hacia países como México, se da en varias formas en toda la década pasada. A través de la "ayuda alimentaria" se produce un desestímulo a la producción de ciertos productos, lo cual aunado a los cambios en los precios, inducen al -- abandono de tierras, obligando a los campesinos de infrasub_u sistencia a ser compradores de alimentos.

Considerando al maíz como un ejemplo sobre el cual se manejaron los precios como un desestímulo a la producción en países como México, se advierte que los aumentos en los precios en Estados Unidos son excesivamente altos cuando se generaliza la crisis de alimentos a nivel mundial. En los -- años siguientes a 1974, los precios caen para desestimular la producción y a partir de 1977 vuelven a aumentar. Al establecer comparaciones con los precios de México es necesario tener en cuenta la sobrevaluación del peso mexicano -- antes de 1976, que los precios son libre a bordo en plantas de Estados Unidos y que se trata de maíz amarillo, un pro-- ducto que se considera de muy poca calidad. La sobrevalua-- ción no refleja en su totalidad el aumento en los precios y los costos de transporte y maniobras de importación aumen-- tan el precio al cual llega este producto al país. Eso explica en buena parte que los precios de Estados Unidos sean menores que en México. Sin embargo, entre 1973-1974, los -- precios de Estados Unidos son superiores, resultando así el efecto deseado de controlar la oferta mundial de alimentos.

Cuadro 9.

Cuadro 9

PRECIOS DEL MAIZ EN MEXICO Y ESTADOS UNIDOS

(Pesos por tonelada)

AÑOS	ESTADOS UNIDOS*	VARIACION (%)	MEXICO **	VARIACION (%)	DIFERENCIA
1970	650.0	-	905	-	-255.0
1971	537.5	-17.3	900	-0.5	-362.5
1972	750.0	39.5	902	0.2	-152.0
1973	1250.0	66.7	1109	22.9	141.0
1974	1600.0	28.0	1463	31.9	137.0
1975	1437.5	-10.2	1863	27.3	-425.5
1976	1513.5	-14.8	2167	16.3	-653.5
1977	2235.3	1.0	2837	30.9	-601.7
1978	2527.1	12.1	2912	2.6	-384.9
1979	2713.8	7.2	3550	21.9	-836.2

* Precios LAB en Estados Unidos, para maíz Amarillo Gulf y convertido al tipo de cambio promedio.

** Precio Medio Rural.

Fuentes: FAO: Anuarios de Producción 1975, 1978 y Boletín Mensual de Estadísticas, - Enero de 1980. DGEA, SARH: Econotecnia Agrícola. Vol. V No. 9. Septiembre - de 1981.

Por otra parte, la ayuda tecnológica y los créditos atados han fomentado la reorientación de los cultivos, la dependencia tecnológica y la concentración de los medios de producción y otros recursos. A su vez, con estas medidas el Estado mexicano pierde capacidad de maniobra a nivel internacional.

Todo esto es parte de una política global de los países desarrollados, en su afán por liberar al comercio, práctica que los favorece en la medida en que pueden controlar la oferta mundial de alimentos y otras ramas productivas.

Se precisa aún más el análisis de los productos agrícolas básicos, para encontrar el origen de su caída y estancamiento. Centramos nuestra atención en los principales alimentos: maíz, frijol, ajonjolí, arroz, cártamo, cebada, algodón, sorgo, soya y trigo. El comportamiento de estos productos en los últimos 10 años no ha sido homogéneo, de modo que si se consideran sólo los productos básicos principales, es decir, arroz, frijol, maíz y trigo, es posible encontrar pautas más claras. De entrada hay que señalar que existe un cambio relativo en la superficie cosechada. En el conjunto de estos cultivos a partir de 1960 hasta 1978, la participación de la superficie cosechada ha venido decreciendo. En efecto, de representar 72.6% del total de hectáreas cultivadas en 1960, pasó a 67.4% en 1970 y 60.7%

en 1978, o sea, que en ese período la reducción ha sido del 11.9%, lo cual manifiesta un aspecto de la crisis: el cambio relativo en la superficie cosechada.

La reorientación en la superficie cosechada hace ver la importancia que toman los productos orientados a la producción pecuaria, cuya participación creció 4.3 veces en 18 años, así como las materias primas industriales, cuya participación se duplicó. Algo que queda impreciso es la indefinición de los productos catalogados como otros, los cuales han aumentado su importancia. En cambio, los productos de exportación redujeron su participación a casi la mitad de lo que lo hacían en 1960. Cuadro 10.

Sin embargo, la producción de todos los tipos de productos crece durante los años de análisis por los efectos de los rendimientos, si bien en los productos que amentaron su participación relativa en la superficie cosechada, el crecimiento es mayor.

Aún cuando se corre el riesgo de limitar el estudio, si se toma uno de esos productos básicos, puede llegarse a conclusiones significativas y explicativas del problema. En efecto, en nuestra opinión el maíz es el más representativo de los cultivos básicos. El Sistema Alimentario Mexicano en el primer planteamiento de metas de consumo y estrategia de producción de alimentos básicos afirma que

Cuadro 10

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION AGRICOLA
POR LA ORIENTACION DE LOS PRODUCTOS

CULTIVOS	1960			1970			1978		
	SUP. COS. %	REND. TON/HA	PRODUC. M. DE T.	SUP. COS. %	REND. TON/HA	PRODUC. M. DE T.	SUP. COS. %	REND. TON/HA	PRODUC. M. DE T.
Básicos									
Principales	72.6	0.86	7 441	67.4	1.26	12 584	60.7	1.54	14 888
Otros Básicos	2.5	1.43	415	2.0	2.43	706	2.7	3.79	1 341
De Exportación	13.9	0.79	1 311	9.2	1.48	2 028	7.5	1.81	2 151
Orientados a la Producción Pecua ria.	2.6	15.22	4 733	8.0	9.73	11 505	11.4	11.01	19 876
Materias Primas Industriales.	4.0	0.68	166	7.4	1.19	686	8.8	1.34	1 025
Otras Legumbres y Verduras.	1.0	3.34	381	0.8	6.58	816	1.0	8.50	1 420
Frutales	1.6	10.3	1 906	2.5	11.44	4 164	2.9	13.20	6 047
Otros	0.8	n.d.	n.d.	1.7	n.d.	n.d.	5.5	n.d.	n.d.

Fuente: Realizado en base a los cuadros 4, 5 y 6 de Transformación Agraria y Nuevas Opciones para el Desarrollo Martín del Campo, Antonio T. en Panorama y Perspectivas de la Economía Mexicana, Colegio de México 1979. Págs. 62, 63, 65 y 66.

"entre la población objetivo, la C.C.A. (Canasta de Consumo Actual) se compone de 38 productos que representan el 86% - de su gasto en alimentación. De estos 38 alimentos, el maíz y frijol representan el 36% del consumo ..." ²⁷ y en la canasta básica recomendable el consumo de maíz en determinadas - formas representa el 29.67%, del total de gramos de consumo diario. Por otra parte, se menciona ahí mismo que la canasta básica recomendable para la región sureste del país tiene al maíz como alimento principal.

Del total de productores agrícolas en 1970, el - 66.2% promedio cultiva maíz. Este producto es entonces el - más importante de los cultivos básicos y su análisis debe - mostrar los síntomas de la crisis agrícola.

La superficie cosechada de maíz durante la década de los 70's ha disminuido en un -2.17% promedio anual, en - tanto que la producción en ese lapso creció sólo al 0.65% - anualmente, crecimiento que no puede considerarse como tal, por su magnitud en sí y porque frente a indicadores como la demanda poblacional significa más bien un retroceso. La disminución más drástica en la superficie cosechada se da en - 1979 en -17.73% con respecto al año anterior, es decir una reducción de 1.27 millones de hectáreas cosechadas. En ese

27 Asesores del C. Presidente: Primer planteamiento de metas de consumo y estrategia de producción de alimentos básicos para 1980-1982. Ed. Mimeo, 1980. Pág. 13.

mismo año la caída de la producción es de -19.93% respecto de 1978. Si tomamos la superficie cosechada de 1966 (8.28 millones de Has.), ésta es mayor que en el mejor año de la década -1971- en 595 279 has.

Las causas directas que explican estas reducciones se han atribuído en gran medida a factores climáticos como ocurrió en 1979, pero no se toca el fondo del problema. -- Existen otros estímulos, como los cambios en los precios, - que no han contribuído a aumentar la superficie cosechada. Entre 1973-1976 "a pesar de continuos incrementos en los - precios de garantía y en los precios rurales del maíz ocurridos en ese lapso, la superficie cosechada de maíz y la producción (en toneladas) decrecieron a tasas anuales de - -8.7% y -2.3% respectivamente" ²⁸.

Los rendimientos globales de maíz por hectárea se han mantenido prácticamente estancados entre 1970-1979 (véase cuadro 11). Incluso existen años en que se presentan de g re nc en s en el rendimiento respecto al año anterior, como ocurre en 1972, 1973, 1976 y 1979. El porcentaje de reducción más drástico se da en 1973 con -10.52%, año en que el re n d i m i e n t o es el menor que se registra en la década (1131 Kgs.).

28 Montañez, Carlos y Aburto, Horacio: Maíz. Política Institucional y Crisis Agrícola, CIDER. Ed. Nueva Imagen. México 1979. Pág. 136.

Cuadro 11
 MAIZ: ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION

AÑOS	SUPERFICIE COSECHADA (Has.)	RENDIMIENTO (Kg/Ha)	PRODUCCION (Tons)
1966	8 286 935	1 119	9 271 485
1970	7 439 684	1 194	8 879 384
1971	7 691 656	1 272	9 785 734
1972	7 292 180	1 262	9 222 838
1973	7 606 341	1 131	8 609 132
1974	6 717 234	1 168	9 847 163
1975	6 694 267	1 264	8 458 604
1976	6 783 184	1 182	8 017 294
1977	7 469 649	1 357	10 137 914
1978	7 191 128	1 520	10 930 077
1979	5 915 950	1 479	8 751 941

Fuente: Econotecnia Agrícola, D.G.E.A., SARH. Vol. I Junio de 1977 y Vol. IV. Agosto de 1980.

Al reducirse la superficie cosechada y permanecer estancados los rendimientos, la producción alcanza niveles absolutos inferiores en seis años de la década analizada -- respecto a 1966 y en los otros cuatro, la producción es ligeramente superior, la que resulta totalmente insuficiente para afrontar el proceso de acumulación de capital del país, motivando que las importaciones crezcan, como se analiza en seguida.

Las importaciones de maíz en el período han sido - significativas, a excepción de 1971 en que se registró un - volúmen de 18 308 toneladas. A partir de entonces el incre- mento vertiginoso llegó a 2 660 839 toneladas en 1975 con - oscilaciones en los siguientes cuatro años. La participa- ción de las importaciones de maíz en relación con la produc- ción interna es en promedio en estos diez años de 12.87%, - cuando el maíz había sido un producto de exportación hasta 1969.

Cuadro 12

PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES

DE MAIZ EN LA PRODUCCION TOTAL

(1970 - 1979)

AÑOS	PRODUCCION (Tons)	IMPORTACIONES (Tons)	PARTICIPACION (%)
1970	8 879 384	761 791	8.6
1971	9 785 743	18 308	0.2
1972	9 222 838	204 213	2.2
1973	8 609 132	1 145 184	13.3
1974	7 847 763	1 282 132	16.3
1975	8 458 604	2 660 839	31.4
1976	8 017 294	913 784	11.9
1977	10 137 914	1 985 619	19.6
1978	10 930 077	1 344 404	12.3

Fuente: Econotecnica Agrícola. D.G.E.A., SARH. Vol. IV agos- to de 1980.

La reducción en la superficie cosechada y el estancamiento en los rendimientos no afectó a todos por igual. - De los estratos de productores de maíz, no todos producen y dedican la misma cantidad de hectáreas para su cultivo. No puede decirse que el comportamiento de su producción haya - sido semejante en ese período, de modo que la crisis de producción no fue una crisis generalizada para el grueso de - los productores.

Del total de productores agrícolas de maíz en 1970, los campesinos en sus distintos tipos representan 88.4% de los productores totales y los empresarios sólo el 1.3%; el restante 10.3% lo conforman los productores transicionales. De estos grupos destaca la participación de los campesinos de infrasubsistencia con el 55.9%²⁹.

En cuanto a superficie destinada a siembra de maíz, en 1970 el conjunto de los campesinos contribuyó con el - 73.7% del total, en tanto que los empresarios agrícolas -- aportaron el 6.1% de la superficie dedicada al cultivo del maíz.

Según el tipo de tenencia, el sector ejidal alcanza el 61.2% de la superficie destinada a siembra de maíz y

29 Schejtman, Alejandro: Op. Cit. Pág. 152.

el restante 38.8% corresponde al sector privado. Los campesinos del sector ejidal siembran el 81.4% de dicho sector mientras que en el sector privado cultivan el 57.4% de la superficie. En cualquiera de los sectores, los campesinos participan con la mayor parte de la superficie a pesar de que el área promedio de ellos es menor que la que dedican los empresarios en forma individual; ésta tiende a aumentar a medida que se pasa de los estratos campesinos a los estratos empresariales. Cuadro 13.

Por otra parte el rendimiento por hectárea del sector campesino oscila entre 700 y 900 Kgs., por tratarse de tierras de menor calidad y en relación al rendimiento promedio de ese año, éste resulta menor en un 33%, lo que quiere decir que para producir un volúmen tan elevado deben dedicar más área de cultivo.

Los distritos de riego, es donde se ubica la mayor parte de los empresarios agrícolas, han logrado una participación sostenida en la producción total de maíz durante -- 1966-1978, a pesar de que en ese período sólo logran incrementar la superficie cosechada en 68 710 Has. Cuadro 14 y 15.

De esta manera, la crisis agrícola es una crisis de los sectores campesino, ejidal y privado y más específicamente

Cuadro 13

SUPERFICIE TOTAL Y PROMEDIO SEMBRADA CON MAIZ, POR TIPO DE TENENCIA

(HAS.)

Tipo de Productor					EJIDAL			PRIVADO		
	Productores %	Sup. miles	Total %	Superficie Media	Produc. %	Sup. miles	Total %	Produc. %	Sup. miles	Total %
Total	58.9	4 018.6	100.0	2.7	58.7	2 460.7	100.0	59.4	1 557.9	100.0
Campeñinos										
Infrasubsistencia	64.4	1 166.7	29.0	1.3	64.1	833.4	33.9	64.9	333.3	21.4
Subsistencia	60.2	750.6	18.7	3.0	60.8	602.4	24.5	57.9	148.2	9.5
Estacionarios	57.1	375.1	9.3	4.0	57.9	286.7	11.6	53.9	88.2	5.7
Excedentarios	47.9	670.5	16.7	6.7	49.6	346.5	14.1	44.2	324.0	20.8
Productores										
Transicionales	44.9	769.3	19.2	5.8	41.0	369.7	15.0	53.3	899.6	25.6
Empresarios										
Pequeños	29.4	153.3	3.8	17.9	23.3	16.6	0.7	35.2	136.7	8.8
Medianos	28.8	71.0	1.8	25.4	31.7	3.4	0.1	27.9	67.6	4.3
Grandes	23.3	62.1	1.5	31.7	48.1	2.0	0.1	20.9	60.1	3.9

Fuente: Basado en el cuadro 18 de Economía Campesina y Agricultura empresarial: Tipología de Productores del Agro Mexicano de Schejtman, Alejandro. Cepal, México 1981.

Cuadro 14

LOS DISTRITOS DE RIEGO EN LA
PRODUCCION DE MAIZ

AÑOS	SUPERFICIE COSECHADA (Has.)	RENDIMIENTO/HECTAREA Tons.	PRODUCCION Tons.
1966	432 144	2.04	881 487
1970	441 816	2.66	1 173 671
1975	422 099	2.40	1 014 377
1978	490 954	2.66	1 306 566

Fuente: S.P.P.: El Sector Alimentario en México, 1981.

Cuadro 15
 PARTICIPACION DE LOS DISTRITOS DE RIEGO
 EN LA PRODUCCION DE MAIZ
 (Porcentajes)

AÑOS	PARTICIPACION EN LA SUPERFICIE COSECHADA T.	PARTICIPACION EN LA PRODUCCION TOTAL
1966	5.2	9.5
1970	5.9	13.2
1975	6.3	12.0
1978	6.8	12.0

Fuente: S.P.P.: El Sector Alimentario en México, 1981.

camente de los estratos de infrasubsistencia que aportan la mayor superficie de maíz, mientras que los empresarios agrícolas han venido incrementando la superficie cosechada y la producción.

La interrogante es ahora; ¿por qué los campesinos dejan de producir? La respuesta emana de la racionalidad de la producción campesina en que el cultivo de su principal producto agrícola representa una forma vital de su existencia y de su articulación al mercado capitalista. La unidad campesina realiza actividad económica y obtiene con ella un ingreso suficiente para el desenvolvimiento de los miembros familiares actuando simultáneamente como una unidad de producción y consumo. El desarrollo de su actividad productiva tiene como bases una extensión de tierra, fuerza de trabajo familiar y algunos medios de producción que deben emplearse con el fin señalado. Cada uno de sus recursos representa un reto porque el campesino se enfrenta a tierras de poca o nula calidad, cuenta con una masa de fuerza de trabajo que la mayoría de las veces sobrepasa la capacidad que la tierra puede absorber. El jefe de familia debe buscar la ocupación productiva de todos los miembros y realiza una división del trabajo al interior de su familia, de acuerdo con la capacidad de trabajar, las diferencias en el sexo y la edad. La intensidad del uso de cada uno de los factores guarda estrecha relación con "la satisfacción de -

las necesidades de reproducción de la familia y de la unidad productiva, así como las deudas o compromisos con terceros"³⁰. En esas condiciones, la unidad familiar aprovecha fuerza de trabajo que en los sectores no agrícolas sería improductiva, así como la tierra de mala calidad que para el sector empresarial no resultaría susceptible de abrirse al cultivo.

Subjetivamente, el destino final del producto de la tierra no lo conforma el mercado capitalista en sí, sino que es la necesidad de sostener la familia y la capacidad de producción lo que inducen a producir al campesino. En tanto unidad de consumo se integra al mercado capitalista, siendo para éste un productor, con el objeto de satisfacer otras necesidades, que se hacen más complejas por su contacto con la economía capitalista.

Objetivamente, esta articulación es el rasgo predominante de la economía campesina. Esa es la razón por la que cultivan maíz. Lo reducido de las áreas explotadas y las transferencias a la burguesía rural comercial reducen las posibilidades de acumulación para el campesino. A pesar de eso no deja de producir hasta el límite en el cual, "la magnitud de su salario, el que debido a la superexplotación,

30 Schejtman, Alejandro: Op. Cit. Pág. 60.

está muchas ocasiones por debajo del límite físico" ³¹.

Por la necesidad de vender parte de lo producido - para reproducirse, el campesino hace caso omiso de la ganancia, que es el motor de la producción capitalista, transfiriendo valor cuando los productos que vende están por debajo de sus precios de producción, debiendo multiplicar sus - esfuerzos para lograr su objetivo.

Cuando la tierra no puede proveer de ingresos suficientes para la reproducción campesina y cuando la masa de fuerza de trabajo es excesiva, es entonces que se deja de - producir. Además de los rendimientos propios de la tierra, son importantes los mecanismos de transferencias en la esfera de la circulación lo que imposibilitan que la tierra pueda sostener a la familia campesina.

Los costos de producción en 1975 fueron de 2 927 - pesos por hectárea en tierra de temporal para el estado de Jalisco, incluyendo preparación del suelo, siembra, fertilización, labores de cultivo, control de plagas, cosecha y otros. Si se consideran los rendimientos campesinos de 900 Kgs., se necesitan 1.1 Has. para alcanzar 1 000 Kgs. que -

31 Rello, Fernando y Montes de Oca, Rosa E.: Acumulación de capital en el campo mexicano. En Revista Cuadernos Políticos No. 2

representan 1 850 pesos, es decir, el precio medio rural pagado ese año. Esto en costos se traduce en 3 252 pesos, o sea, 1 402 pesos más sobre los ingresos percibidos. La descapitalización se reduce 19.8 pesos por hectárea deduciendo los costos por fertilizantes y control de plagas. De cualquier manera la tendencia a abandonar la tierra por la diferencia precios costos es significativa y es un factor más en la explicación de la crisis. Cuadro 16.

Cuadro 16

COSTOS DE PRODUCCION DEL MAIZ EN TIERRA DE TEMPORAL

JALISCO

1975

CONCEPTO	PESOS
Preparación del Suelo	465
Siembra	201
Fertilización	672
Labores de Cultivo	326
Control de Plagas	387
Cosecha	669
Diversos	132
Otros Indirectos	75
TOTAL	2927

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. Manual de Estadísticas Básicas. 1978.

2.- INTERCAMBIO INTERSECTORIAL A TRAVES DEL MERCADO DE TRABAJO.

La búsqueda de empleo fuera del sector campesino - por parte de sus miembros está en relación directa con la - insuficiencia de ingresos obtenidos por la explotación de - su tierra. El campesino estará dispuesto a trabajar más - tiempo fuera de su parcela cuanto más intensivo sea el trabajo que normalmente acostumbra realizar y cuando los rendimientos de su parcela se tornan decrecientes.

Por la posesión de medios de producción propios y por la naturaleza del ciclo del capital productivo agrícola, no vende su trabajo en forma permanente. Esto le da un margen por el que puede no exigir el valor del salario pues - ese ingreso es un complemento de su ingreso familiar, ya - que sus principales recursos los dedica a las labores agrícolas.

Si el ingreso por salarios no cubre el valor de su fuerza de trabajo "el campesino como productor puede "subsidiar" al campesino en tanto que asalariado temporal, compensado con productos agrícolas autoconsumidos o con parte del ingreso agrícola la insuficiencia del jornal para reponer - la fuerza de trabajo"³².

De esta manera el jornal puede no cubrir las nece-

³² Bartra, Armando: La explotación del trabajo campesino - por el capital. Ed. Macehual, 1980. Pág. 108.

sidades de la fuerza de trabajo vendida. Si además se dejan de pagar las prestaciones y servicios de seguridad, así como el pago del séptimo día y la seguridad de un contrato permanente, la transferencia de valor de la fuerza de trabajo campesina al sector comercial de la agricultura será considerablemente mayor. Esta explotación repercute en forma directa sobre la vida útil de la fuerza de trabajo campesina que no advierte el valor de sus transferencias pues como se ha mencionado, el ingreso por los jornales que se emplea son un complemento a su ingreso obtenido del uso de la tierra.

Según Armando Bartra existe un doble mecanismo de la explotación del trabajo campesino: la plusvalía que habría de obtenerse si la fuerza de trabajo se pagara por su precio y una ganancia extraordinaria por pagar la fuerza de trabajo, por debajo de su precio. "La primera parte de la explotación proviene de la naturaleza misma del capitalismo en general, mientras que la segunda se origina en la forma particular en que éste subsume el trabajo campesino"³³. Hay que agregar lo que el capital agrícola deja de pagar por la ocupación estacional del trabajo asalariado campesino.

Otra forma de transferencia de valor del sector campesino a los sectores no agrícolas consiste en los gas--

33 Bartra, Armando: Op. Cit. Pág. 111.

tos de preparación continua de fuerza de trabajo que sale a instruirse en los cuadros de educación técnica y profesional y que al regresar a su origen no puede ser absorbida - por la agricultura campesina. Esta fuerza de trabajo pasa a buscar empleo en los sectores no agrícolas sin costo alguno para ellos en su capacitación.

3.- PRECIOS AGRICOLAS, MANUFACTUREROS Y DE SERVICIO.

Las relaciones intersectoriales a través de los - precios anteriores a la década de los 70's había desfavorecido a la agricultura, siendo de los pilares del desarrollo estabilizador. Durante ese tiempo la mayor parte de los pre cios agrícolas no tuvo incremento alguno. En los comienzos del decenio anterior la tendencia parece modificarse, aún - cuando en 1971 el crecimiento del índice general de precios del sector agropecuario es negativo en -2.6%. Los precios - industriales crecieron en menor proporción que el índice ge neral de precios al consumidor salvo en 1973. Sólo los pre cios del sector servicio se mantienen por encima del índice general de precios al consumidor durante toda la década a - excepción de 1973.

A partir de 1976 los precios del sector agropecua- rio se mantienen en un nivel inferior al índice general de precios al consumidor pero en el bienio 1978-1979 son supe-

riores a los precios del sector industrial y el sector servicios. Cuadro 17.

En la década pasada el índice de precios implícitos del PIB con base en 1960 se incrementó en términos generales en un 17% anual, en tanto que el sector manufacturero creció en 17%, el comercio en 16.8% y el sector agrícola en 20%. Con ello se muestra la reversión de los términos de intercambio en favor de la agricultura. El incremento en los precios agrícolas, sobre todo a partir de 1973 tienden a estimular la producción en ese sector sin llegar a conseguirlo. Más que nada el estímulo de los precios es para el sector comercial de la agricultura que comienza a modificar los patrones de cultivo hacia la ganadería y las materias primas industriales. Véase Cuadro 10.

De los diez principales productos agrícolas, a excepción del maíz, ajonjolí, soya, cebada y sorgo, los otros cinco (arroz, frijol, trigo, cártamo y semilla de algodón) han visto reducidos sus precios en alguno de los años de análisis. En 1973 los precios del arroz, frijol, maíz, trigo, ajonjolí, cártamo y el sorgo crecieron por encima del 30% con respecto al año anterior y el caso más extremo fue el del cártamo que se incrementó en 97.3%. La mayoría de estos productos creció en una proporción mayor que el índice de precios implícitos del PIB agrícola salvo el

Cuadro 17
 INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
 POR SECTORES
 (Cambios Porcentuales)

AÑOS	SECTOR AGROPECUARIO	SECTOR INDUSTRIAL	SECTOR SERVICIOS	INDICE GENERAL
1970	6.1	3.6	4.1	5.2
1971	-2.6	3.7	6.2	5.2
1972	6.8	3.1	6.5	5.0
1973	17.4	9.8	6.8	12.0
1974	31.4	31.2	20.5	23.8
1975	15.4	14.7	18.2	15.2
1976	10.1	13.5	19.6	15.8
1977	21.0	24.3	33.6	28.9
1978	16.7	12.1	16.6	17.6
1979	18.0	15.5	16.1	18.2

Fuente: Banco de México. Indicadores Económicos. Junio, 1981. Págs. 40-41.

trigo, ajonjolí, soya y la semilla de algodón. En el caso - del trigo, se ejerce un control oficial demasiado rígido por estar ligado a la producción de alimentos y emplearse como materia prima del sector industrial; lo mismo puede decirse de la soya y del ajonjolí. En cambio, las modificaciones en los precios del algodón se vinculan a la reducción de los - precios internacionales. Cuadro 18.

Las modificaciones de los términos de intercambio intersectoriales no aceleró la producción ni significó un - mayor ingreso entre los productores agrícolas que debían - beneficiarse. Los ingresos derivados de los aumentos en los precios aumentaron las ganancias del sector empresarial de la agricultura y los comerciantes acaparadores de productos agrícolas que especularon con ellos.

Cuadro 18
 CAMBIOS PORCENTUALES DE LOS
 PRECIOS AGRICOLAS

AÑOS	ARROZ	FRIJOL	MAIZ	TRIGO	AJONJOLI	CARTAMO	SOYA	SEM. DE ALGODON	CEBADA	SORGO
1970	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
1971	-8.3	2.5	-	-1.2	8.8	1.9	7.8	-7.6	4.8	8.1
1972	42.7	47.3	23.3	4.7	27.2	20.3	69.3	68.2	14.8	15.6
1973	67.3	87.3	31.5	50.5	53.8	97.3	8.9	16.5	23.8	49.4
1974	4.8	-6.1	27.6	28.4	4.0	-10.1	1.5	7.8	26.4	24.4
1975	7.3	-10.6	16.3	1.2	12.4	8.3	23.9	26.6	11.8	5.1
1976	-0.5	15.6	30.9	22.2	27.2	14.7	25.6	8.1	17.8	20.4
1977	14.8	36.9	2.9	22.5	32.3	34.9	9.9	3.3	24.1	12.4
1978	9.9	61.3	19.2	34.3	1.8	15.1	13.5	19.8	35.6	15.8
1979	58.4	18.7	37.7	1.4	1.9	10.8	13.9	20.0	8.1	34.0

Fuente: López Portillo, José. Quinto Informe de Gobierno. Sector Agropecuario.
 Anexo Estadístico.

III.- LA INFLACION A TRAVES DE LA AGRICULTURA.

La inflación, es cierto, todavía no termina; forma parte ya del sistema económico al que pertenecemos.

José López Portillo.

Si la modificación de los términos de intercambio a favor de la agricultura en relación al sector industrial no condujo a aumentar la producción agrícola, en las condiciones requeridas, si contribuyó a elevar el índice de precios de la economía. El aumento en los precios del sector agropecuario fue una necesidad para no acelerar más la crisis productiva, después de haber permanecido estancados desde el segundo quinquenio de la década de los sesentas hasta 1973. No era un intento del propio sector por capitalizarse a costa de los demás sectores. Era más bien un paliativo necesario.

En la década anterior la inflación fue una preocupación fundamental para todos los sectores económicos. Tanto empresarios, obreros, industriales, productores agrícolas, banqueros y principalmente funcionarios de estado, llamaron la atención sobre la necesidad de combatir la inflación para beneficio propio o de "las mayorías" a partir de 1973.

La inflación es la expresión de la crisis general

de la economía mexicana en donde su desenvolvimiento conduce necesariamente a la redistribución del excedente económico entre los distintos sectores económicos y sociales. Las causas de la inflación son concebibles de manera distinta - por los sectores sociales, en función de sus propios intereses, de modo que las medidas tendientes a combatirla que estos sectores proponen atiende precisamente a una mejoría relativa del papel que juegan en la distribución del excedente económico.

Siguiendo a Barkin y Esteva ³⁴, la inflación se genera cuando los cauces institucionales no funcionan para ventilar las contradicciones que se suscitan entre las unidades productivas. En este contexto, los productores agrícolas juegan un papel secundario y más aún los productores campesinos de alimentos, que son agentes pasivos en la fijación de precios en la medida que su oferta presenta una inelasticidad respecto a los precios pues sus opciones de cultivo son prácticamente nulas. Así pues, las contradicciones principales se propician a nivel de asalariados, empresarios y el estado, sin olvidar el papel de los comerciantes como modificadores del proceso en forma indirecta.

34 Barkin y Esteva: Inflación y Democracia: El Caso de México. Ed. Siglo XXI. México 1979.

Los empresarios industriales elevan sus utilidades mediante el aumento de precios, gracias a la estructura oligopólica que prevalece en nuestro país, sin incrementar la inversión y la productividad. Los asalariados, ex post a los aumentos en los precios, reclaman incrementos en el salario en magnitudes que siempre resultan menores a las de los precios debido a su poder de negociación y a los topes salariales dictados por la política económica estatal. El Estado se encuentra como aparente mediador entre las facciones opositoras buscando canalizar sus recursos a las necesidades "urgentes e importantes" que en el corto plazo se suscitan³⁵.

El aumento de precios sobre los bienes de consumo campesino afecta negativamente al sector productor. Los campesinos de infrasubsistencia que requieren comprar incluso productos agrícolas para reproducirse se ven doblemente -- afectados en los aumentos generales de precios, es decir, -- cuando aumentan los precios de bienes de consumo de otros sectores. El gasto promedio de las familias que se dedican

35 Algunos autores sostienen que el Estado provoca inflación para aumentar su poder económico y controlar las presiones que ejercen los opositores y para financiar el desarrollo nacional. Más que mediador, aquí el Estado es un agente que también busca apropiarse de excedente económico a través de la inflación. Véase "La matriz social y política de la inflación ..." Hirschman, Albert O. Trimestre Económico 187 Vol. XLVII (3) julio-septiembre de 1980.

a las labores agropecuarias destinado a alimentos representa el 48.2% del gasto total familiar³⁶, lo cual los hace demasiado sensibles a los cambios en los precios.

Los estratos que destinan buena parte de su producción a los alimentos, no perciben el efecto de los aumentos en los precios por la acción de los intermediarios.

¿Cuál es el papel que juega la agricultura en el desarrollo de la inflación?

Para algunos estudiosos la inflación de la década pasada tiene sus raíces en el estancamiento productivo del sector agrícola y en la retracción generalizada de la inversión. Pero en este enfoque sobre la inflación ello resulta ser la expresión de un fenómeno de extracción y concentración de excedente.

En el momento de la expresión de las contradicciones entre los distintos opositores por la apropiación del excedente económico en el mercado, siempre suponen que el desarrollo de la agricultura seguirá proporcionando baratos y suficientes alimentos y materias primas. El desarrollo agrícola está en la base de la lucha y representa un supuesto implícito. Cuando eso no ocurre, el problema se manifiesta

36 Véase: Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo: Encuesta de Ingresos y Gastos 1975.

ta de otra manera y la falta de producción agrícola pasa a un plano más importante. La inflación generada por la agricultura no es de ninguna manera la expresión del poder político del sector agrícola en su conjunto; más bien es la expresión de la incapacidad del sector campesino de ofrecer su producción en las condiciones que venía haciéndolo. La inflación que propicia la agricultura llama así la atención de los principales agentes que luchan por el excedente económico.

Ahora bien, en el aspecto cuantitativo interesa medir el impacto que tienen los cambios en los precios de los productos agropecuarios, que en conjunto han aumentado en el decenio anterior en 14.6% anual. Sin embargo, el efecto de ese aumento en el índice general de precios al consumidor, que refleja el impacto final de los movimientos en los precios, no se realiza en forma directa. Al tomar como base la fórmula de ponderaciones fijas de Laspeyres, el índice centra la atención sólo en los precios. De esta manera, la ponderación que se le da al sector agropecuario es, de antemano, la que determina la incidencia que éste tendrá en el índice general de precios, apoyada por los cambios porcentuales de los precios de aquél.

La ponderación está tomada en la Encuesta de Ingresos y Gastos de 1963 y ha servido para la elaboración de los índices de la década pasada. Actualmente se piensa cam-

biar la ponderación donde parece que aumentará, ya que la proporción del gasto en alimentos es de 38.26% para 1975.

La ponderación utilizada fue de 0.0896 y la contribución específica al índice general de precios se muestra en el cuadro 19, el cual ha crecido en 14.5% durante los setentas.

Cuadro 19

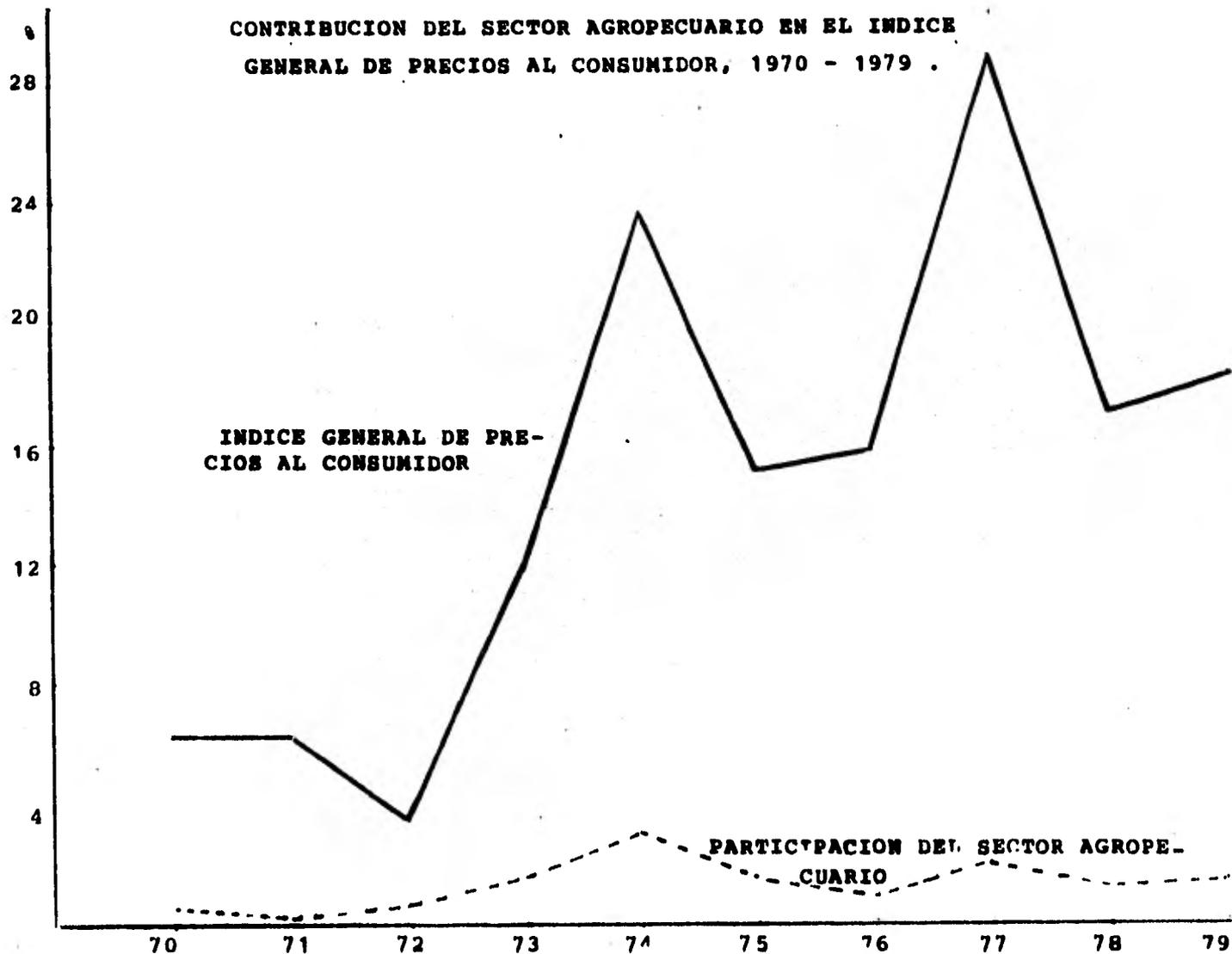
CONTRIBUCION DEL SECTOR AGROPECUARIO EN EL INDICE
GENERAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR. 1970 - 1979.
(Porcentajes)

AÑOS	VARIACION DEL INDICE GENERAL DE PRECIOS	CONTRIBUCION DEL SECTOR AGROPECUARIO
1970	5.21	0.58
1971	5.26	0.25
1972	3.58	0.61
1973	12.04	1.58
1974	23.75	2.98
1975	15.15	1.56
1976	15.79	1.02
1977	28.94	2.02
1978	17.51	1.51
1979	18.20	1.61

Fuente: Elaborado con datos de: Banco de México: Indicadores Económicos, Enero 1982 y Oficina de Precios de la Subgerencia de Precios, Encuestas y Metodologías.

GRAFICA 1

CONTRIBUCION DEL SECTOR AGROPECUARIO EN EL INDICE
GENERAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1970 - 1979 .



Fuente: Cuadro 19.

El promedio de la contribución en la década es de 1.37% ante un aumento promedio en el índice general de precios de 14.5%, representa 9.4%, es decir, 0.4% más sobre la ponderación que se le da al sector, derivado del cambio porcentual en los precios agropecuarios.

Esa contribución es menor que lo que se espera. Un efecto secundario resulta de las compras que otros sectores productivos hacen al sector agropecuario para su producción y que inciden en el índice general de precios al consumidor, efecto que no presenta las condiciones adecuadas para medirse por la información que se requiere para ello. Este efecto podría explicar mejor la contribución del sector agropecuario en la inflación.

La inflación que resulta de la agricultura tiene su base en la formación de los precios agrícolas y el impacto en los sectores no agrícolas dependiendo de la importancia que tienen en la formación de sus costos. La formación de precios que interesa considerar aquí es la que priva en la esfera de la circulación, independientemente de lo que ocurre entre los productores. Pueden distinguirse diversas formas de fijación de precios. Los productos de exportación siguen a los precios internacionales a través de todas las fluctuaciones que sufren éstos. Existen productos que se consideran básicos en la economía del país, cuyos precios están sujetos a regulación oficial pero que dependen en --

cierta medida de los precios internacionales³⁷ (frijol, trigo, arroz y sorgo). Estos productos representan más de la mitad de la producción destinada a consumo popular. Otros productos que no se encuentran en las condiciones anteriores, sus precios parecen determinarse por la oferta y la demanda internas.

La diferencia en los mecanismos de fijación de precios conducen a efectos distintos en los sujetos consumidores y en los productores.

1.- LOS PRECIOS INTERNACIONALES A TRAVES DE LOS PRECIOS AGRICOLAS.

Jaime Ros, Raúl Olmedo y José Blanco señalan como uno de los mecanismos de transmisión de la inflación las condiciones internacionales de las cuales los precios son parte destacada como se vislumbró en el capítulo anterior. Queda asentado que los precios de los productos agrícolas reflejan las condiciones del mercado internacional en sus aspectos económicos y políticos. Esas condiciones modifican

³⁷ Gonzalo Rodríguez realizó una regresión entre los precios de garantía y los precios internacionales encontrando entre ellos una estrecha relación en el largo plazo. Véase: Rodríguez Gonzalo: El Comportamiento de los Precios Agropecuarios en Economía Mexicana. No. 1 1979. CIDE.

o alteran en cierta manera la economía de un país, dependiendo de la influencia y contacto que se tenga con aquél.

El impacto de las importaciones agrícolas en México adquiere relevancia por la crisis en el campo. Los volúmenes de importación agrícola durante la década pasada son los mayores que registra la balanza comercial. En 1975 las importaciones agrícolas ascendieron a 6004.1 millones de pesos a precios de 1970, además de que es el único año en que la balanza comercial agrícola es negativa en 85.3 millones de pesos. Todo eso, además de tener efectos directos sobre la balanza de pagos, recrudece los problemas sociales y políticos de las distintas clases y fracciones, agudizando la situación de dependencia del país respecto del exterior.

Una consecuencia que se desprendió del contacto con el mercado internacional en materia de productos agrícolas fue la de la dependencia. Nuevos enfoques y puntos de vista sobre la dominación que ejercen los países industrializados y formas de sojuzgamiento salieron a la luz.

Si los precios de los productos agrícolas de importación guardan relación estrecha con los precios internacionales de estos productos, el índice de precios de importación refleja los movimientos en los primeros. El cuadro 20 expresa bien ese cambio. A pesar de que entre 1971 y 1973 -

los precios son menores que en 1970, el crecimiento medio - anual de los precios de los productos agrícolas de importación fue de 8.46%, aumentando sobre todo en los últimos 3 - años del período que se analiza.

Cuadro 20

INDICE DE PRECIOS DE PRODUCTOS AGRICOLAS DE IMPORTACION
E INDICE GENERAL DE PRECIOS AGROPECUARIOS.

1970 = 100

AÑOS	INDICE GENERAL DE PRE CIOS AGROPECUARIOS.	INDICE DE PRECIOS DE PRO DUCTOS DE IMPORTACION.
1970	100.0	100.0
1971	97.4	67.4
1972	104.0	60.7
1973	122.2	80.5
1974	160.5	107.0
1975	185.3	104.7
1976	204.0	110.4
1977	247.0	161.7
1978	288.2	182.4
1979	340.0	225.3

Fuente: D.G.E.A.; S.A.R.H.: Econotecnia Agrícola Vol. IV - Enero de 1980 y Banco de México; Indicadores Económicos, junio de 1981.

Al vincular los movimientos de los precios agrícolas de importación con los precios internos del sector agropecuario puede establecerse que existe una relativa influencia de los primeros, lo cual se manifiesta con cierto rezago en los precios internos del sector agropecuario. Así, el descenso de los precios internacionales de los productos de importación en su conjunto, entre 1970-1972 se refleja sólo en 1971 cuando descienden los precios internos hasta -2.6% respecto al año anterior. La crisis mundial generalizada de alimentos y materias primas agropecuarias en 1973 se advierte en los aumentos de los precios de productos agrícolas de importación en un orden de 32.6%, mientras que los precios internos del sector agropecuario 17.4% mostrando claramente que en el corto plazo el efecto no fue tan evidente y negativo. El impacto se presenta con retraso al año siguiente - cuando los precios internos se elevaron en 31.4%, proporción más o menos similar a la del año anterior en los precios de importación. 1975 y 1976 son años de cambios en los precios de los productos agrícolas de importación sin un impacto definido sobre el índice general de precios agropecuarios, dando la impresión de que durante ese tiempo se da un aislamiento en la economía mexicana respecto al mercado internacional de los productos. En cambio 1977 es un año que tiene dos factores que inciden fuertemente en los aumentos de los precios agropecuarios en el país; de un lado, la devaluación de la moneda en el año anterior y el nuevo régi

men gubernamental. En el panorama internacional comienzan a vislumbrarse problemas productivos en algunos países y los productos agrícolas son entonces un arma política de negociación. Por esta razón los precios de los productos agrícolas de importación aumentan en 46.4%, proporción dos veces más alta que la que registran los precios agropecuarios internos. Este año es cuando se registra el mayor aumento en los precios de importación, por lo cual puede aceptarse que sean fuente de inflación para el país. Recuérdese que en ese año la contribución del sector agropecuario en el aumento del nivel general de precios al consumidor fue de 2.02%.

En 1978 los precios internacionales son menores que los precios internos. Durante 1979 los precios de importación aumentan en 23.5%, en tanto que los precios agropecuarios internos crecieron 18.0%. Esto obedeció a una reducción de la oferta de productos agrícolas a nivel mundial. Véase cuadro 21.

Además del efecto de los precios, la cantidad de las importaciones da una visión completa de la influencia de los precios agrícolas de importación sobre la economía del país. Al tomar un índice de cantidad se advierten oscilaciones muy marcadas en las importaciones entre un año y otro. Resaltan los incrementos de 1972, 1977 y 1974. En 1972 el cambio es notorio por la reducción de las importa-

Cuadro 21

CAMBIOS PORCENTUALES EN LOS PRECIOS AGROPECUARIOS
INTERNOS Y LOS PRODUCTOS AGRICOLAS DE IMPORTACION.

AÑOS	SECTOR AGROPECUARIO	PRODUCTOS DE IMPORTACION
1971	-2.6	-32.6
1972	6.8	-9.9
1973	17.4	32.6
1974	31.4	32.9
1975	15.4	-2.1
1976	10.1	5.4
1977	21.0	46.4
1978	16.7	12.8
1979	18.0	23.5

Fuente: Elaborado con datos de la Dirección General de Economía Agrícola: Econotecnia Agrícola Vol. IV Enero 1980 y Banco de México: Indicadores Económicos, junio 1981.

ciones de 1971 y los demás años mencionados, por los problemas en la oferta mundial de alimentos, como ya se había hecho notar anteriormente. El crecimiento del índice durante todo el decenio es de 13.04% promedio anual. Cuadro 22.

El monto total de las importaciones, acusa los dos efectos anteriores. Suavizando los movimientos, crecen -- anualmente a un ritmo de 18.4%, encontrando su nivel máximo en 1975 cuando las importaciones agrícolas alcanzan los -- 6004.1 millones de pesos (a precios constantes de 1970). De 1972 a 1975 los incrementos casi se duplican año con año. - En 1976 se presenta un descenso notable en las importacio-- nes agrícolas respecto a 1975 del orden de -63.41%, la re-- ducción más drástica de la década. A partir de ahí, el cre-- cimiento es más o menos constante hasta 1978, último año - con cifras disponibles.

El efecto de las importaciones agrícolas fue considerable en la balanza de pagos y en la oferta de alimentos disponibles en el país, además de que influía en los pre--- cios internos, en la forma que se ha descrito.

Cuadro 22

IMPORTACIONES AGRICOLAS A PRECIOS CONSTANTES

1970 = 100

AÑOS	IMPORTACIONES (mill. de pesos)	INDICE DE CANTIDAD	VARIACIONES DEL INDICE DE CANTIDAD
1970	1 218.0	100.0	-32.50
1971	767.0	67.15	176.34
1972	1 713.9	185.56	-5.86
1973	3 315.0	174.87	74.15
1974	5 222.2	304.54	-6.87
1975	6 004.1	283.63	-46.68
1976	2 197.2	151.24	105.60
1977	4 794.0	310.95	5.14
1978	5 557.3	326.94	4.29
1979	n.d.	340.95	

Fuente: Banco de México: Balanza Comercial del Sector Agropecuario Forestal y Pesquero 1970-1978. Dirección - General de Economía Agrícola. S.A.R.H.: Econotecnia Agrícola. Vol. IV. Enero de 1980.

2.- EL EFECTO DE LOS PRECIOS AGRICOLAS EN LOS COMPONENTES DE OTROS SECTORES.

Los sectores no agrícolas requieren de la agricultura para su desenvolvimiento de manera directa en tanto que ésta aporte granos para los alimentos ganaderos, materias primas para la industria y alimentos que forman parte de los bienes salarios de los trabajadores industriales, del sector comercio y servicios. Los productos agrícolas de importación ya revisados anteriormente juegan el mismo papel. Lo que interesa analizar ahora es el comportamiento de los precios de los productos agrícolas que se destinan de manera mediata o inmediata en cada uno de los sectores mencionados.

El efecto que resulte del comportamiento en los precios internos de los productos agrícolas que demandan los otros sectores está en función del grado de necesidad respecto de los primeros. En la ganadería los granos han cobrado importancia, a medida que una parte se tecnifica cada vez más para elaborar alimentos balanceados. Eso hace más rentable el cultivo de productos destinados a la ganadería y explica en buena medida la ampliación de las áreas de cultivo en los últimos años.

En la industria, la integración de los productos agrícolas como materias primas es relativamente baja. En

1970, de los requerimientos técnicos industriales, 2.5% -- provenía de la agricultura³⁸. A pesar de eso, la utilización de insumos provenientes de la agricultura creció durante el período 1970-1977 a una tasa anual de 2.88%, mayor que el crecimiento del PIB agrícola a precios constantes.³⁹

El efecto mayor sobre el sector industrial resulta de la importancia que los productos agrícolas tienen en la composición de los bienes salarios. Se estima que en el lapso de referencia las remuneraciones del sector manufacturero crecieron a un ritmo anual de 21.7% y éstas contribuyen con el 37.7% de los costos totales. Si se considera que cerca del 38% se destina a alimentación, se advierte el impacto de los aumentos en los precios agrícolas sobre los salarios y en consecuencia sobre la industria. Este último es válido para los demás sectores que requieren de la agricultura sólo los bienes salario de sus trabajadores.

El efecto del cambio en los precios agrícolas es bien diferenciado según el destino de la producción. En este análisis se han considerado principalmente los productos básicos, los forrajes y los productos agrícolas industrializables. Es decir, se analizan los precios de aquellos pro--

³⁸ Véase la matriz de coeficientes técnicos en: Secretaría de Programación y Presupuesto. Matriz de Insumo Producto 1970. Vol. I

³⁹ CIDE: Economía Mexicana No. 1. 1979. Anexo 1 Pág. 143.

1970, de los requerimientos técnicos industriales, 2.5% -- provenía de la agricultura³⁸. A pesar de eso, la utilización de insumos provenientes de la agricultura creció durante el período 1970-1977 a una tasa anual de 2.88%, mayor -- que el crecimiento del PIB agrícola a precios constantes.³⁹ El efecto mayor sobre el sector industrial resulta de la -- importancia que los productos agrícolas tienen en la composición de los bienes salarios. Se estima que en el lapso de referencia las remuneraciones del sector manufacturero crecieron a un ritmo anual de 21.7% y éstas contribuyen con el 37.7% de los costos totales. Si se considera que cerca del 38% se destina a alimentación, se advierte el impacto de -- los aumentos en los precios agrícolas sobre los salarios y en consecuencia sobre la industria. Este último es válido -- para los demás sectores que requieren de la agricultura sólo los bienes salario de sus trabajadores.

El efecto del cambio en los precios agrícolas es -- bien diferenciado según el destino de la producción. En este análisis se han considerado principalmente los productos básicos, los forrajes y los productos agrícolas industrializables. Es decir, se analizan los precios de aquellos pro--

³⁸ Véase la matriz de coeficientes técnicos en: Secretaría de Programación y Presupuesto. Matriz de Insumo Producto 1970. Vol. I

³⁹ CIDE: Economía Mexicana No. 1. 1979. Anexo 1 Pág. 143.

ductos que son básicos en la reproducción de la fuerza de trabajo, que van a la ganadería y que van a la industria. En tanto que los precios del sector agropecuario han crecido a 14.6% anual en la década pasada, los precios de los alimentos básicos lo han hecho a 15.7%, los productos agrícolas industrializables a 18.1% y los precios de los forrajes a 13.0% anual. Partiendo de 1970 como base, los índices han alcanzado niveles de 340.0, 371.0, 446.7 y 299.3 respectivamente⁴⁰. Cuadro 23.

El aumento general de los precios de los productos agrícolas destinados a alimentos básicos (trigo, arroz, maíz y frijol) es superior al crecimiento de los precios del sector agropecuario.

Estos productos componen el 53% de la Canasta Básica Recomendable y el 38.6% del valor de la producción en 1975 por lo cual su impacto es casi directo sobre el índice general de precios agropecuarios y afectan sensiblemente el consumo. De ese modo, puede hablarse de un doble mecanismo productor de inflación. De un lado, la inflación que resul-

⁴⁰ En la elaboración de los índices las bases metodológicas son distintas. El índice general de precios agropecuarios considera los precios al consumidor y los demás consideran los precios medios de los precios rurales pagados al productor, lo cual puede ocasionar distorsiones.

Cuadro 23

INDICE DE PRECIOS DE PRODUCTOS AGRICOLAS POR SU ORIENTACION

E INDICE GENERAL DEL SECTOR AGROPECUARIO

(1970 = 100)

AÑOS	SECTOR AGROPECUARIO	ALIMENTOS BASICOS	AGRICOLAS INDUSTRIALIZABLES	FORRAJES
1970	100.0	100.0	100.0	100.0
1971	97.4	101.5	109.6	93.4
1972	104.0	101.4	115.6	95.6
1973	122.2	128.6	128.9	117.8
1974	160.5	187.7	151.9	148.0
1975	185.3	222.4	176.3	195.6
1976	204.0	230.4	395.6	202.2
1977	247.0	295.5	431.1	242.9
1978	288.2	325.6	492.6	273.1
1979	340.0	371.0	446.7	299.3

Fuente: Elaborado con datos de la Dirección General de Economía Agrícola, S.A.R.H. Ecolotecnia Agrícola No. 1 Vol. IV. Enero de 1980 y Banco de México: Indicadores Económicos, junio de 1981.

ta del aumento en los precios de esos productos y de otro, la que se deriva de los aumentos en los salarios. Estos mecanismos se vinculan directamente puesto que los granos básicos son parte importante de los bienes salarios, y un aumento en los precios de esos bienes debiera producir incrementos en los salarios, aunque éstos puedan elevarse por las negociaciones y presiones de los trabajadores sin que exista necesariamente un aumento en los bienes de consumo básico.

El crecimiento en los precios de dichos productos tiende a ser mayor en momentos de escasez que los precios del sector agropecuario, como ocurre en 1973 y 1974. En esos años los precios del sector agropecuario crecieron en 17.4% y 31.4%, respectivamente, mientras que los precios de los granos básicos lo hicieron en 26.8% y 46.0%. Otro año en que también se manifiesta un aumento de precios fue 1977 obedeciendo a aumentos en los precios de importación que en ese año habían sido de 46.4%. Ese año los precios de los granos básicos aumentaron 28.3%, 5 puntos arriba de los precios agropecuarios. En 1979, la caída de la producción en 19.95%, sin embargo, no ocasionó una elevación de precios en la magnitud que podría esperarse. Los precios de los granos aumentaron en menor proporción que los precios del sector, lo que significa que no funcionan aquí las leyes de oferta y demanda. Cuadro 24.

Cuadro 24

INDICES DE PRECIOS DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS POR SU ORIENTACION
 E INDICE GENERAL DEL SECTOR AGROPECUARIO
 (Variaciones Porcentuales)

AÑOS	SECTOR AGROPECUARIO	ALIMENTOS BASICOS	AGRICOLAS INDUSTRIALIZABLES	FORRAJES
1971	-2.6	1.5	9.6	6.6
1972	6.8	-0.1	5.5	2.4
1973	17.4	26.8	11.5	23.2
1974	31.4	46.0	17.8	25.6
1975	15.4	18.5	16.1	32.2
1976	10.1	3.6	124.4	3.4
1977	21.0	28.3	9.0	20.1
1978	16.7	10.2	14.3	12.4
1979	18.0	13.9	-9.3	9.6

Fuente: Elaborado con datos de la Dirección General de Economía Agrícola, S.A.R.H.: Econotecnia Agrícola No. 1 Vol. IV. Enero 1980 y Banco de México: Indicadores Económicos, junio de 1981.

Algo que resulta interesante observar es que no siempre hay una relación directa entre el aumento de precios de los granos básicos y los aumentos en el salario. P. e.: en 1973 el salario mínimo nacional general aumenta en 9.9%, mientras que los precios de los granos básicos crecen 26.8%. Ocurre a la inversa en 1976. Durante ese año, el salario aumenta 36.3% respecto al año anterior y los precios de los granos básicos se elevan en 3.6%. Esto lleva a no encontrar una relación lineal entre las dos variables. Que los incrementos en los salarios se debieron a cambios en los precios de los granos básicos, eso no hay que dudarlo. Lo que hay que establecer es que no ocurre con la misma fuerza y que el aumento en los salarios tiende a ser más moderado por las acciones de la política económica estatal y del sector patronal.

El efecto que se dé en los sectores de comercio y servicios apunta en la dirección de un aumento en los costos de ellos, que se trasladan al precio pagado por el consumidor. La inflación que pueda originar la agricultura por aumentos en los precios de los bienes salarios se puede dar en el corto plazo en la medida en que no puede haber un reajuste inmediato de salarios y tenderá a dañar necesariamente a los núcleos trabajadores. Momentáneamente si puede afectar a los sectores empresariales pero el ajuste de precios compensa y nivela con creces el aumento de costos.

En los productos que van a la ganadería se advierte que el crecimiento de precios es menor que los demás analizados, a excepción del año de 1975, en que aumentaron en 32.2% y 23.2% en 1973. Sin embargo, el precio del sorgo en grano creció en la década en 16.7%, proporción mayor que el nivel general de los precios agropecuarios. Estos productos representaron en 1975 el 13.8% del valor de la producción total, siguiendo en importancia a los alimentos básicos. Cuadro 24.

Del conjunto de productos agrícolas analizados, los precios de los que van a la industria (cacao, café, caña de azúcar, tabaco y vainilla) son los que han sufrido incrementos mayores. Durante el decenio pasado los precios de estos productos aumentaron a 18.1% anual. El único año en que descienden es en 1979, en -9.3%. El aumento más considerable se dió en 1976, elevándose en 124.4% respecto al año anterior. Esto se debe a que las industrias del azúcar y del café crecieron durante 1976 en 4.7% y 4.9% respectivamente mientras que el año de 1979 bajan su producción en -3.56% y -2.9%. Por el poder monopsónico de estas industrias y reducciones en la demanda, es como bajan los precios agrícolas. Cuadro 24.

Los efectos sobre el sector industrial durante el período 1973-1976 de los aumentos en los precios agrícolas -

dirigidos al sector manufacturero fueron una reducción en el crecimiento productivo en las ramas de tabaco, molienda de trigo y nixtamal y manufactura de otros productos alimenticios, cuyos incrementos fueron de 1.3%, 1.5% y 5.1%, respectivamente, en tanto que el promedio industrial fue de 5.8% en ese lapso⁴¹. La industria trasladó a los precios de sus bienes producidos, el aumento de precios sufrido.

Por lo mismo, puede decirse que los efectos en la industria son nulos en la medida de que es ella misma la que controla los precios de sus productos y que la elevación de precios agrícolas guarda una relación con los aumentos en las ganancias industriales. Lejos de afectar a la industria, los precios de los productos agrícolas se manejan para favorecer la ganancia capitalista y la inflación originada va a aumentar las arcas del gran capital.

⁴¹ Véase: Loera Nieblas, Humberto: Los efectos de los precios de los productos agrícolas sobre la Producción Industrial de México en el período 1973-1976. Tesis Facultad de Economía, UNAM, 1978.

IV.- INTENTOS DE SOLUCION A LA CRISIS.

El estado mexicano no podía quedar en una situación de espectador ante la crisis agrícola a la que contribuyó en gran medida. Durante los diversos informes de Gobierno y toma de posesión del nuevo régimen, la lucha contra las deficiencias productivas estuvo presente en los pronunciamientos. Las medidas que se tomaron no tenían, sin embargo, relevancia para propiciar los cambios que condujeran a salir del estancamiento productivo. A raíz de la presentación del Plan Global de Desarrollo comenzaron a instrumentarse mecanismos de planeación para alcanzar lo que comenzó a preocupar con insistencia al estado: la autosuficiencia de productos agrícolas alimenticios.

En ese sentido, el Plan Global de Desarrollo también fija su atención en el sector agrícola que deberá impulsarse con recursos petroleros. En el sector agrícola se dará un incremento en la productividad, la ampliación de la frontera agrícola y la integración de sistemas agroindustriales.

Como instrumento totalizador, el Plan Global no menciona algún mecanismo concreto de acción, simplemente presenta lineamientos generales que expresan la prioridad que debe tener el incremento de la producción agrícola. Aunque habla de recursos canalizados al campo del orden del

32% de los recursos petroleros en realidad se trata del 17% de 931 600 millones de pesos disponibles ⁴².

1.- EL SAM.

El Sistema Alimentario Mexicano es la estrategia - del estado para solucionar la crisis agrícola. En su diagnóstico se habla ya de una modificación en el modelo de desarrollo agrícola: " ... es posible afirmar que de no ponerse en práctica una política agropecuaria nacida de la definición y adopción de un modelo emergente, la crisis no podrá superarse ni siquiera en el mediano plazo; se mantendrá la insuficiencia en la producción; continuaremos recurriendo a la importación de productos agrícolas básicos y la situación de desempleo y subempleo continuará siendo crítica, provocando tensiones sociales, especialmente en materia - agraria" ⁴³. Esa nueva política se plasma en el SAM, cuyos alcances se verán más adelante.

Existen pretensiones fundamentales a alcanzarse en el largo plazo. Ellas son:

- 1.- Satisfacer las necesidades de alimentos básicamente

⁴² Véase: Angeles, Luis: Plan Global de Desarrollo: De lo Plausible a lo Posible en Economía Informa No. 71 72, Mayo-Junio 1980.

⁴³ Asesores del Presidente: Sistema Alimentario Mexicano. - Ed. Mimeo., pág. 14.

cos y materias primas derivadas de la agricultura permitiendo así un mínimo de bienestar en alimentación, salud, educación y vivienda.

- 2.- Intercambio con los demás sectores de bienes a niveles relativos de precios que no supongan transferencias de valor en uno u otro sentido.
- 3.- En el sector coexistirán manteniendo relaciones de igualdad en el intercambio, unidades de explotación capitalista, unidades campesinas organizadas de múltiples formas, empresas estatales, particularmente en el subsector forestal y empresas mixtas.
- 4.- La política del sector estimulará formas adecuadas de desarrollo tanto de unidades campesinas como de las capitalistas y a ese fin se reorientarán los medios e instrumentos de que dispone el estado.

A plazo mediano "la autosuficiencia en la producción de alimentos constituye el objetivo prioritario y central a lograrse ..." ⁴⁴. Eso significa para el SAM incrementar la disponibilidad de productos alimenticios para produc

44 Asesores del Presidente: Primer Planteamiento de Metas de Consumo y estrategia de producción de alimentos básicos para 1980-1982. Ed. Mimeo, 1980. Pág. 39.

tores y consumidores así como una equitativa distribución del ingreso. Objetivos colaterales a los mencionados anteriormente resultan ser:

- 1.- Alcanzar la autosuficiencia de materias primas para la industria.
- 2.- Sentar las bases de un desarrollo rural armónico.
- 3.- Reducir el déficit externo y aumentar la capacidad para importar.

Por vez primera se propone un objetivo de alimentación en términos de requerimientos de proteínas y calorías basado en los recursos disponibles así como los hábitos de consumo. En materia agrícola ésto quiere decir que se van a desarrollar determinados productos agrícolas, de manera que la producción se va a orientar hacia el mercado interno.

La base política del SAM para alcanzar sus objetivos es la alianza estado-campesinos. Es del estado porque tiene un peso destacado en el campo a través de sus políticas de riego, inversiones, crédito, precios, tenencia de la tierra y controla algunos recursos y relaciones estratégicas del sector. Las acciones concretas en la relación estado-campesinos se refleja principalmente a través del riesgo compartido donde " ... el esfuerzo de productividad por la modernización de los procesos agrícolas van a ser enfrenta-

dos por el Estado, no por los campesinos, a los que les aseguramos sus ingresos tradicionales y siquiera mínimos, para que no se vean comprometidos en un esfuerzo nacional que no tienen por qué compartir exclusivamente" ⁴⁵.

Implícitamente esa alianza supone buscar y promover las organizaciones campesinas, que el SAM llama de base y superiores para coordinar las acciones en el campo.

Las líneas de acción del SAM se dirigen a incidir en los precios de los productos agrícolas; a ampliar la frontera agrícola pues hasta ahora "quedan ociosas" 21 millones de hectáreas; a utilizar racionalmente el equipo y maquinaria, evitando desplazamientos de mano de obra; a fomentar el aumento de la disponibilidad de insumos en función de los incrementos en la producción; aumentar el crédito; cambiar patrones tecnológicos de modo que modifiquen la producción y organización social de la producción.

Se establecen metas de producción de los principales granos básicos, así como reorientar los otros cultivos que propician un desplazamiento en las hectáreas cultivadas de los granos básicos. Esto favorecerá el desarrollo de los agricultores temporaleros cuya producción se canalizará al mercado interno, "para romper el círculo vicioso de impor--

45 López Portillo, José: Cuadernos de Filosofía Política. - Sistema Alimentario Mexicano. Pág. 7

tar alimentos porque no se producen o porque resultan caros, pero luego ya no se producen precisamente porque se importan"⁴⁶.

2.- LEY DE FOMENTO AGROPECUARIO.

La Ley de Fomento Agropecuario presenta como objetivo "fomentar la producción agropecuaria y forestal para satisfacer las necesidades nacionales y mejorar las condiciones de vida en el campo"⁴⁷.

La Ley presenta modificaciones importantes en relación con la Ley de Reforma Agraria en algunos aspectos. En la ley aparece el concepto de unidades de producción, cuya finalidad es la producción agropecuaria mediante acciones de beneficio mutuo. Las unidades de producción pueden contratar trabajadores (artículo 35) y no modificarán el régimen jurídico de la propiedad existente.

Una idea novedosa es la reglamentación del riesgo compartido. La intención del riesgo compartido es otorgar recursos adicionales a los productores para cumplir los programas (entiéndase para casos de emergencia) y apoyar la realización de las inversiones. Los sujetos que disfrutarán

⁴⁶ Luisselli Fernández, Cassio: ¿ Porqué el SAM ? en Nexos 32, Agosto de 1980.

⁴⁷ Ley de Fomento Agropecuario en Diario Oficial. 2 de enero, 1981. Págs. 9-13.

del riesgo compartido son los productores de los distritos de temporal. Con esta forma de apoyo se "garantizará a los campesinos fideicomisarios en los términos que al efecto se fijen, el ingreso promedio que hubieren obtenido conforme a sus actividades tradicionales"⁴⁸.

El concepto de minifundio se toma como de interés público y aunque implícitamente se haya tocado antes, aquí es un efecto que se pretende erradicar. El minifundio es una "superficie hasta 5 hectáreas de riego o humedad o sus equivalentes en otra clase de tierra, así como la que no baste para obtener una producción que arroje como beneficio el doble del salario mínimo en el campo que corresponda a la región"⁴⁹.

3.- PLAN NACIONAL DE DESARROLLO AGROINDUSTRIAL.

Es bien sabido que la agroindustria tiene una fuerte injerencia en cuanto a la determinación de los patrones de cultivos que se dan en el campo. Esto mismo ha originado una sujeción de los productores primarios respecto de la estructura industrial. Hasta ahora la composición del crecimiento agroindustrial ha creado distorsiones en las cuales

48 Op. Cit. Artículo 35

49 Op. Cit. Artículo 63

"el subconjunto alimentario presentó una dinámica menor que su complemento, la agroindustrial no alimentario. Lo anterior es el resultado del cambio en la estructura de la producción agroindustrial, que enfatizó el grado de sofisticación en los productos y no atendió los requerimientos del consumo básico"⁵⁰.

Estas 2 consecuencias son las que dan motivo a la creación del Plan cuyos objetivos centrales son:

1.- Coadyuvar al logro de la autosuficiencia dinámica en los productos básicos de consumo popular, de origen agrícola, pecuario y forestal.

2.- Contribuir en la creación de oportunidades de ocupación remunerada para los habitantes del medio rural.

3.- Aumentar los ingresos de ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios, mejorando su capacidad de generación y retención de valor agregado.

4.- Establecer una base productiva agroindustrial que sea sólida y que coadyuve a un desarrollo armónico e integral.

5.- Participar en el mejoramiento de la dieta popular con alimentos de alto valor nutritivo a precios accesibles.

⁵⁰ Comisión Nacional de Desarrollo Agroindustrial: Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, págs. 16 y 17.

6.- Propiciar el desarrollo de un patrón tecnológico y organizativo agroindustrial que permita el óptimo aprovechamiento social de los recursos humanos y naturales de que se dispone.

7.- Contribuir a la reducción del déficit externo del país.

8.- Regular las acciones que el sector público emprende e inducir las de los sectores social y privado, en materia de desarrollo agroindustrial.

Como consecuencia del desarrollo agroindustrial se pretende que las relaciones entre el sector agropecuario y los demás sectores permitan elevar las condiciones que prevalecen en el primero sobre todo con un aumento en la generación, retención y reinversión del excedente económico, lo cual llevará a evitar la descapitalización en el campo y la polarización existente. "El mecanismo que hace posible este objetivo es el fortalecimiento de la organización de los productores primarios a través de la consolidación de métodos democráticos en la toma de decisiones"⁵¹.

Posteriormente se encuentran una serie de programas tendientes a reforzar y apoyar los objetivos que se mencionan en un principio.

51 Op. Cit. Pág. 25.

4.- PRECIOS DE GARANTIA.

La política de los precios de garantía ha sido favorecer el incremento de los precios de aquellos que se consideran básicos para la alimentación humana, desestimulando con incrementos menores en los precios a los productos que compiten en superficie cultivada con los primeros. Sin embargo, los precios medios rurales de aquellos productos que se pretende sustituir tienden a incrementarse aún más en algunos años, como ocurre con el ajonjolí y la soya. La idea subyacente es que los productores encuentren rentable el cultivo de los productos básicos sin recurrir a otros mecanismos coercitivos. Los resultados de los incrementos en los precios que no guardaban ninguna norma, sino que fueron medidas de emergencia ante la baja producción, tiene una definición de política a través del SAM. Según éste los criterios de la fijación de precios son los siguientes:

- 1.- Deben orientar la producción, para lo cual deben establecerse con anticipación.
- 2.- Deben ser flexibles y revisarse para aumentar o disminuir de acuerdo al nivel general de precios.
- 3.- Pueden ser diferenciales entre regiones, siempre y cuando se eviten especulaciones.

- 4.- Deben servir para mejorar los términos de intercambio entre el sector primario y los demás sectores.

En operación "los precios de garantía, anunciados con suficiente anticipación, pueden ser un importante instrumento de apoyo en el corto plazo, pudiendo influir en la estructura de cultivos (favoreciendo al maíz y al frijol)"⁵².

El aumento en esos precios es con el objeto de producir más y a que son cultivados en áreas de temporal por campesinos. Se contempla que el incremento en los precios de garantía tendrá efectos negativos sobre los grupos urbanos de bajos ingresos, los campesinos que no los producen en volúmenes suficientes y los jornaleros agrícolas y se sugieren subsidios selectivos a estos sectores de la población así como aumentar la red distributiva.

Esta forma de incentivar contempla un comportamiento normativo en el que sobresale que a partir de 1981 los incrementos en el precio del cártamo deben guardar una relación de 0.64 con el precio del trigo y los incrementos en

52 Asesores del Presidente: Op. Cit. Pág. 27.

el precio del sorgo deben guardar una relación de 0.6 con -
el precio del maíz.

Cuadro 25
COMPORTAMIENTO NORMATIVO DE LOS
PRECIOS DE GARANTIA.

PRODUCTO	% INCREMENTO REAL 1979-1980	% INCREMENTOS PROYECTADOS				
		1981	1982	1983	1984	1985
Maíz	15.0	6.32	6.32			
Frijol	20.0	11.8	11.8			
Trigo	10.0	3.56	3.56	3.56	3.56	3.56
Cártamo	6.0					
Sorgo	3.5					
Arroz Palay	5.0	3.55	3.55	3.55	3.55	3.55

Fuente: Asesores del Presidente: Primer Planteamiento de Me-
tas de Consumo y Estrategia de Producción de Alimen-
tos Básicos. 1980-1982.

La orientación de la inversión pública en la agri-
cultura refleja el deseo del Estado de quiénes y cómo lle-
gar a la solución del problema productivo. Entre 1976 y --
1979 la inversión del Estado en la agricultura creció en -
52.5% anual, más que la inversión pública total. La Secreta-
ría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) que absor-
be el mayor volumen de los recursos destinados al sector -

primario ha aumentado su inversión entre 1977 y 1980 en --
38.2% anual, pasando de 24 327.1 millones de pesos a --
64 324.2 millones, respectivamente. De esos recursos más -
del 50% van al subsector agrícola. Destaca del total de la
inversión de la SARH la que se dirige a la infraestructura
hidráulica cuya participación alcanzó el 42.2% en 1977, --
35.4% en 1979 y 39.5% en 1980 y representó el 62.5% de los
recursos destinados al subsector agrícola en 1978. Cuadro -
26.

Estas políticas lejos de beneficiar a los campesinos productores de alimentos, pivote de la autosuficiencia alimentaria mencionada por el SAM, polariza aún más la propiedad de los medios de producción en el campo. En 1978 de la inversión del subsector agrícola, a los distritos temporales se destinó sólo el 1.8%. Es decir, que en la práctica se niegan los buenos propósitos del SAM.

Cuadro 26

INVERSION PUBLICA EN LA AGRICULTURA (SARH)

(miles de pesos)

AÑOS	INVERSION TOTAL	INFRAESTRUCTURA HIDRAULICA	PARTICIPACION (%)
1977	24 327 150	10 272 266	42.2
1978	23 721 155*	14 833 552	62.5
1979	45 263 800	16 035 552	35.4
1980	64 324 200	25 411 537	39.5

* Inversión al Subsector Agrícola.

Fuente: 1977 y 1978. Secretaría de Hacienda y Crédito Público: Presupuesto de Egresos de la Federación. 1979 y 1980 Secretaría de Programación y Presupuesto: Presupuesto de Egresos de la Federación.

El conjunto de estos proyectos tiene un carácter productivista en la medida en que en el corto plazo tienden a solucionar la crisis con aumentos en la producción. La forma como cada uno de ellos lo propicia depende de su oportunidad y nivel operativo. Aunque mencionan cambios que parecen ser estructurales en realidad más bien mantienen las mismas condiciones que prevalecen actualmente, como lo muestra el destino de los recursos al campo.

Las ideas del SAM son un avance en cuanto a defi-

nir quiénes y cómo se puede solucionar el problema agrícola y sus buenas intenciones se expresan al hablar de relaciones intersectoriales de intercambio igualitarias pero parece ingenuo al mencionar la coexistencia de las distintas - unidades productoras sin el predominio de unas sobre otras. Implícitamente se piensa en la modificación del patrón de - acumulación porque hablar de relaciones intersectoriales de igualdad supone que el sector agrícola es más relevante y - que los que viven en él pueden desarrollarse en mejores con - diciones que las actuales. En relación a la coexistencia en condiciones de igualdad, ésta es una ilusión porque los dis - tintos medios de producción empleados y las diversas compo - siciones orgánicas de capital inducen a tasas de ganancia - diferenciales y al control de la rama de los que tengan las mayores ganancias. Posiblemente la coexistencia perdure en tanto que la resistencia de los productores que puedan ser desalojados se mantenga y aumente, amén del apoyo que tuvie - ran del estado.

Por el lado de la asignación de recursos el SAM - pretende transformar "los petrodólares en pesos aplicados a la inversión productiva y subsidios selectivos"⁵³. A su vez, los subsidios se otorgan a través de sistemas de descuentos

53 Luisbelli Fernández, Cassio: ¿Porqué el SAM? en Nexos 32 agosto de 1980.

y créditos asegurando la recuperación de la inversión. Estas medidas elevan la rentabilidad de los cultivos y propician su desarrollo. De una parte, en el agro ésto lleva a que los campesinos puedan tener una mayor cantidad de bienes para su consumo propio, reforzando así la racionalidad de la economía campesina. O bien pueden destinar una cantidad creciente al mercado articulándose más con el sector capitalista y otros sectores con las consecuencias que se han visto en el segundo capítulo. Otro fenómeno concurrente es que posiblemente más productores que son transicionales y excedentarios pasen a gozar de los subsidios que el SAM otorga, en condiciones que son favorables para ellos y los que esperan frutos inmediatistas del SAM, sin que el beneficio llegue en realidad a los estratos más empobrecidos.

De otro lado los subsidios derivados del petróleo representan un alto costo para la sociedad. ¿Cuál es su límite? Contra los costos que se originan está el argumento de las ventajas comparativas y la necesidad de alcanzar una mayor productividad. Los subsidios bien pueden propiciar el incremento de la producción en el corto plazo hasta donde los aumentos en los rendimientos lo permitan y la rentabilidad de los cultivos permita agregar nuevas áreas de cultivo. Fuera de ese límite los subsidios serán una necesidad imperativa para sostener y aumentar los volúmenes de producción que implican montos crecientes de recursos destinados al -

campo.

En el terreno político, la alianza estado-campesinos es algo que presenta serias dificultades. Externamente la alianza tiene 3 enemigos difíciles de vencer: la burocracia estatal, los intereses imperialistas y los de los acaparadores y caciques⁵⁴. Resulta complicado visualizar en qué medida la resistencia de los 3 sujetos imposibilitará los objetivos que el SAM se traza. Fernando Rello sugiere que ante los adversarios "los campesinos tienen que ir derrotando, en el terreno económico y político, a sus enemigos locales y regionales, incluyendo a la misma burocracia estatal"⁵⁵. Los cambios estructurales a que se refiere el SAM obligan a una organización campesina para ejercer un control efectivo de los medios de producción. Internamente, en la alianza se corren dos riesgos que pueden alterar los buenos deseos del SAM. Puede ocurrir una sobreprotección estatal sobre los campesinos y con ello "está el peligro de convertir el sistema de subsidios en sistema de control político sobre las organizaciones campesinas"⁵⁶, sin que sus acciones para fortalecerse y reclamar mayores beneficios -

54 Véase: Rello, Fernando: Los Enemigos del SAM en Economía Informa. Mayo-Junio de 1980. Págs. 9-12.

55 Op. Cit. pág. 12

56 Caballero, Emilio y Zermeño, Felipe: SAM: Utopía y realidad en Economía Informa. Enero 1981. Pág. 10

puedan alcanzarse. Si los campesinos se alejan del estado y no llegan a conformar una unidad que reclame para sí los beneficios del SAM, éstos van a quedar en manos de unos pocos. Esto es factible porque si hasta los gobernadores estatales no logran entender al SAM, los campesinos no se van a enterar inmediatamente y las organizaciones no se darán.

La Ley de Fomento Agropecuario es la legalización de formas sociales de producción para definir una estructura agraria deseada por el estado. Si el SAM se sitúa como definición de estrategia, el marco legal distinto en definición se da por medio de la ley. En algunos aspectos resulta lo contrario de lo que el SAM plantea y en sí misma alcanza algunas contradicciones entre el control económico de la tierra y la propiedad jurídica. "La Ley es anticampesina en el sentido de que niega a los campesinos los espacios prometidos, no les reconoce a las organizaciones ningún papel dirigente en la planificación, vigilancia o asignación de recursos. Recoge un planteamiento empresarial y con este instrumento va a ser posible la venta legalizada de parcelas y la aún mayor penetración de capital extranjero en el campo. Permite que en las tierras ganaderas se siembren granos, constituyéndose así verdaderos latifundios que rebasan la pequeña propiedad agrícola en manos de los ganaderos"⁵⁷

57 Rello, Fernando: Los apoyos del SAM en Economía Informa Enero de 1981. Pág. 7.

Aunque se opina que la ley le da al estado un poder inmenso para cumplir su papel de mediador, el tener el control económico de la producción en manos de la burguesía da a ésta un poder de negociación que la ley no visualiza.

Al considerar al minifundio como de interés público y en cierta manera estar contra esta forma de tenencia de la tierra se niega la realidad campesina porque la mayor parte de ellos producen en condiciones de minifundio y la integración que puede desprenderse de la ley favorece la absorción del campesinado por el capital con formas de explotación aún más atrasadas que las capitalistas. Además la formación de empresas conjuntas que siguen la lógica del capitalismo van en contra de los campesinos en tanto que es la familia campesina la unidad económica entre cuyos fines están: aportar ingresos y reducir gastos monetarios, de modo que el jefe de familia debe percibir ingresos potenciados que sean iguales a los que antes percibían todos los miembros. El campesino se convierte así en asalariado *sui generis*. Se "destruye la unidad económica al desposeerla de su base territorial y hacerla depender del jefe de familia"⁵⁸

Según Emilio Caballero, ante la ley, la única opción para enfrentar este proyecto del estado y el otro de la burguesía

⁵⁸ Warman, Arturo: Los campesinos: Hijos predilectos del Régimen. Ed. Nuestro Tiempo. Págs. 148-149.

es la independencia política de los campesinos respecto del Estado" ⁵⁹.

En relación al Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, más que un proyecto de corte nacionalista parece que los programas de acción tienden a impulsar la situación actual de la agroindustria nacional y sus intenciones generales parecen buenas, pero para incidir en la industria de alimentos y que ésta beneficie realmente a los campesinos, sería necesario tomar medidas más radicales, en el sentido de controlar el destino final de la producción y las relaciones que guardan con los campesinos para el abastecimiento de materias primas, porque con "las medidas concretas de política estatal hacia las transnacionales se resumen en subsidios, legislación favorable e investigación científica y de mercadeo financiadas por el estado ... parece existir complementariedad en la rama agroindustrial, donde se pretende integrar elementos precapitalistas dispersos de la dinámica general del sistema para continuar respondiendo efectivamente a sus funciones en el proceso de acumulación ampliada" ⁶⁰. Por lo mismo las condiciones de sujeción a los productores campesinos difícilmente pueden cambiar a pesar

59 Mesa Redonda "Autosuficiencia Alimentaria por la Vía Democrática". Publicada por Economía Informa. Abril de 1981.

60 López Tostado, Jorge: Las variantes de la Agroindustria. en Economía Informa, enero 1981.

de los intentos.

Los precios de garantía pueden estimular o desestimar la producción en una agricultura capitalista. El aumento de los precios de garantía tal como han funcionado - hasta ahora, no permite alcanzar los objetivos por los que se da. Esto es debido a que la acción del intermediario hace imposible que los campesinos tengan los ingresos que deberían captar.

La política de precios beneficia más a los productores que están más articulados al mercado y a los que tienen mayor negociación con los intermediarios. Esta política parece favorecer más al intermediario al otorgarle un rango mayor para favorecer su ganancia. Es de esperarse que con ella los aumentos de la producción se den sobre la base de aquellos productores más articulados al mercado y a los que tienen mayor poder de negociación.

Con estas medidas de política puede aumentar la producción en el corto plazo sin que los objetivos del SAM de hacer de la producción campesina el eje de la autosuficiencia alimentaria se logren, debido a la pérdida de participación que tienen ahora en la producción en su calidad de socios. Esto deja en claro que son los empresarios agrícolas sobre los que descansa el posible aumento en la producción,

al gozar de una serie de estímulos que hacen rentable su -
participación en el campo. Los nuevos precios a su vez, dan
un amplio margen de maniobra a los intermediarios para con-
tinuar apropiándose del trabajo campesino.

V.- PERSPECTIVAS.

El futuro del sector agrícola en México está determinado por su trayectoria histórica, las modificaciones de que es objeto y por los intentos de modificación que sobre él se plantean por los distintos grupos sociales que están interesados en su desenvolvimiento.

Todo esto se enmarca dentro de las pautas de acumulación y del papel que debe jugar la agricultura como aspecto básico en ella. A nuestro entender todavía se está en la lucha por definir ese papel como parte de un proyecto económico del país al menos de mediano plazo. Las posibilidades de implantar uno y otro proyecto en el país y el desarrollo agrícola, está influido por el comportamiento histórico. Es bien sabido de los intentos del sector empresarial por adoptar el modelo de ventajas comparativas para el sector agropecuario, aunque también se reconoce como un triunfo a su favor la promulgación de la Ley de Fomento Agropecuario y otras acciones gubernamentales.

Según el modelo de liberación de la economía, la agricultura mexicana debe optar por elaborar aquellos bienes en los que se tienen ciertas ventajas para producirse, es decir, en las condiciones actuales es necesario reorientar la producción hacia las legumbres, hortalizas, café y ganado vacuno lo que significa, primero, aceptar la divi--

sión internacional del trabajo, favorable a la agroindustria alimentaria transnacional; y segundo, aceptar la competencia entre el consumo humano y del ganado por la canalización de granos básicos. Un aspecto clave para consolidar lo anterior radica en la seguridad en la tenencia de la tierra, y el apoyo de la política de fomento agrícola para los fines señalados.

La idea opuesta la constituye aquélla que pretende la afirmación del país como rector de su desenvolvimiento económico en donde las mayorías son el fin último. Para este proyecto la adopción de las medidas que sugiere el anterior pone al país al borde de la dependencia alimentaria, usada como medida estratégica para controlarlo y dominarlo. En consecuencia propone un plan que cuenta con dos objetivos centrales: a) La autosuficiencia alimentaria; y b) La rehabilitación y fortalecimiento de los productores históricos de alimentos. El primer punto descansa sobre la base del segundo y para ello es necesario adoptar una serie de medidas para hacer del campesino un sujeto capaz de responder a las necesidades de alimentación del resto de la economía y asumir una actitud participativa superior que la que actualmente tiene. El estado juega un papel de promotor lo suficientemente hábil para inducir al desarrollo propio de los campesinos sin tomar la actitud paternalista que siem-

pre lo ha caracterizado. De otra parte no se pretende perjudicar a los empresarios agrícolas, sino cambiar los recursos hacia los más desfavorecidos. Reconoce que la organización de los campesinos es una tarea ardua y difícil por la heterogeneidad que presentan en diversos aspectos.⁶¹

Ideológicamente estos proyectos se encuentran representados, el primero en la Ley de Fomento Agropecuario y el segundo en el SAM, aunque en la práctica se definen los 2 hacia un mismo objetivo: el incremento en la rentabilidad de los cultivos básicos con el propósito de reducir el valor de la fuerza de trabajo y los bienes agrícolas que van a los sectores no agrícolas. De otra manera, la agricultura tiene el mismo rol de siempre, paliando solamente las trabas que surgen del campesino productor.

Se distinguen entonces 3 papeles alternativos para la agricultura:

a) El primero de ellos en el planteamiento de liberación de la economía, el laissez-faire conduce necesariamente a una polarización en la agricultura donde los productores más retrasados tienden a desaparecer de la esfera productiva. Es decir que en la agricultura se impone la modernización para moverse en condiciones de capitalismo, operan

61 Véase: R. Cordera y C. Tello: México: La Disputa por la Nación. Ed. Siglo XXI, México 1981.

do con tasas de ganancia semejantes a otras ramas productivas.

Hasta ahora la agricultura empresarial no ha podido hacer de la agricultura un campo de inversión con ganancias atractivas. Políticamente ésto lleva a riesgos incalculables ya que el desplazamiento de los campesinos de la producción provocaría levantamientos de quienes son arrojados de lo que siempre han realizado.

Aún suponiendo que las condiciones político-sociales lo permitieran, ésto sería difícil de alcanzar puesto que factores como tenencia de la tierra y relaciones de intercambio en el mercado pesarían demasiado como para impedir la realización de este papel que se proyecta para la agricultura.

b) En el proyecto nacionalista la agricultura guarda relaciones de intercambio con los demás sectores en condiciones de igualdad, lo cual implica que deja de ser un sector abandonado a su suerte y que los productores deben tener mejores condiciones de ingreso. Este proyecto se enfrenta con dos problemas: la resistencia de los sectores no agrícolas para aceptar que los alimentos y materias primas provenientes de la agricultura estén a precios superiores que como los han conseguido hasta ahora y la resistencia de los campesinos para ligarse con mayor fuerza al mercado

capitalista. Esto último no es imposible pero sí es un proceso de largo plazo por llevar consigo un proceso de aculturización y agresión a sus raíces de organización social y familiar. Por otra parte tiene en contra a los empresarios agrícolas que están por el proyecto antes mencionado.

c) Finalmente la tercera alternativa para la agricultura, dada por la trayectoria histórica, es la de mantenerse en las condiciones en que se ha desenvuelto, es decir, sujeta a las necesidades de acumulación de los demás sectores y sin cambios estructurales en sí misma; la diferencia con la primera alternativa radica en que la producción se da en lo interno. En esta expectativa la crisis es algo que no está solucionada aún y las medidas que hasta ahora se han tomado para enfrentarla han conseguido reducirla, pero debe reaparecer en la medida en que los subsidios se requieran en forma creciente y/o que haya cada vez menos recursos para ese objetivo. Por otro lado las diferencias entre los productores se agudizarán en las distintas formas de expresión.

En nuestra opinión esta alternativa es la que prevalecerá aunque los intentos por enfrentar el problema se refuercen. De una u otra manera, por su capacidad para responder a las medidas de fomento agrícola que se tomen, los empresarios agrícolas pueden aprovecharlas para beneficio propio ahondando de esa manera las diferencias en rela a --

los demás productores. Pretendemos reforzar nuestra opinión con el análisis de los dos últimos años en relación a la -- producción y estructura en el agro para finalmente estimar el papel de la agricultura en el fomento de la inflación - en los próximos años.

1.- PRODUCCION Y ESTRUCTURA.

El producto agrícola creció en 1980 en 10% respecto de 1979 y 8.5% en 1981 a precios corrientes⁶³ con lo - cual las expectativas de los órganos de planeación se han - cumplido satisfactoriamente para los medios oficiales que - manifestaron ya haber alcanzado la autosuficiencia en ali- mentos. Durante 1980 los diez productos más importantes -- aumentaron en 6.27% promedio en relación a 1978, año regu- lar en la producción. El año siguiente hubo modificaciones más espectaculares tanto a la alza como a la baja, como es el caso de la soya que se incrementó en 128.43% respecto de 1980 y el ajonjolí que disminuyó en 51.20%. En 1980 el au- mento en la producción se explica por mayores rendimientos en tanto que durante 1981 es el incremento de la superficie cosechada en 10.4% lo que permite el crecimiento de esos -

63 Banco de México. Informes Anuales 1980 y 1981. Versión - Preliminar.

Cuadro 27
 EVOLUCION DE LA PRODUCCION AGRICOLA
 PRINCIPALES CULTIVOS
 (Toneladas)

CULTIVO	1 9 7 8	1 9 8 0	1 9 8 1	VARIACION PORCENTUAL (%)	
				80/78	81/80
Maíz	10 931 898	12 383 243	14 765 760	13.28	19.24
Frijol	948 713	971 359	1 469 021	2.39	51.23
Arroz	401 200	456 217	643 550	13.71	41.06
Trigo	2 784 504	2 785 209	3 189 402	0.03	14.51
Sorgo grano	4 190 476	4 812 427	6 295 667	14.84	30.82
Cebada grano	505 431	609 697	559 180	20.63	-8.29
Algodón pluma	366 405	328 555	344 237	-10.33	4.77
Soya	333 943	311 668	711 920	-6.67	128.43
Ajonjolí	133 912	175 562	85 666	31.10	-51.20
Cártamo	615 561	445 505	371 669	-27.63	-16.57
TOTAL	20 912 043	23 279 442	28 436 072	11.32	22.15

Fuente: D.G.E.A., SARH: Consumos Aparentes de Productos Agrícolas 1925-1978 y SAM, SARH: Informe de Resultados del Sector Agropecuario y Forestal 1981. Anexo Estadístico.

productos, aunado al efecto de los rendimientos. Cuadro 27

Simplificando al análisis a los 2 productos básicos más importantes (maíz y frijol) podemos establecer nexos entre producción y estructura. A nivel de los estados - productores principales de maíz se observa que durante 1980 el rendimiento es un factor que explica los incrementos en la producción respecto de 1978; el aumento promedio de rendimiento para los nueve estados productores es de 23.2%, -- mientras la superficie creció en 2.3% y el caso más espectacular es el de Oaxaca que redujo la superficie en 15.4% y - el rendimiento creció en 41.6%. Solamente en Puebla disminuyó el rendimiento en forma absoluta. Esto hace patente el - efecto de los estímulos a la rentabilidad en el corto plazo y aparentemente da a entender que la idea de aumentar la - frontera agrícola no ha cristalizado aún. 1981 en cambio - presenta diferencias con respecto al año anterior. En promedio para esos estados la superficie creció en 7.4% mientras que los rendimientos lo hicieron en 3.6%. Cuadro 28.

En apariencia, después de ese incremento en la superficie cosechada alcanzado el año anterior puede inferirse que los objetivos estatales se han cumplido ya. Sin embargo cuando se alcanzó la cosecha más alta de la historia se produjeron importaciones de maíz y frijol (considerables) para cubrir la demanda interna. En 1981 se redujeron las -

MAIZ. PRINCIPALES ESTADOS PRODUCTORES
(Hectáreas, Toneladas y Kilogramos)

ESTADOS	1978			1980			1981		
	SUP.	PRODUCC.	REND.	SUP.	PRODUCC.	REND.	SUP.	PRODUCC.	REND
Jalisco	951 513	2 234 657	2 348	908 873	2 268 062	2 495	873 215	2 305 712	2 640
México	573 389	1 072 900	1 871	677 160	1 875 435	2 770	707 634	2 002 264	2 830
Veracruz	595 873	823 037	1 381	565 629	822 639	1 454	577 726	874 729	1 514
Oaxaca	516 955	423 805	820	437 396	507 837	1 161	448 274	500 222	1 116
Puebla	454 436	796 123	1 752	514 713	852 415	1 656	618 328	1 151 747	1 363
Chiapas	437 354	746 265	1 706	515 010	1 200 000	2 330	578 120	1 475 911	2 553
Michoacán	447 689	599 992	1 340	475 806	807 572	1 697	516 010	995 351	1 930
Guerrero	361 207	527 255	1 460	375 189	604 305	1 611	456 370	698 476	1 530
Hidalgo	257 644	287 117	1 114	232 729	314 980	1 353	274 750	286 384	1 042
TOTAL	4 596 060	7 511 148	1 634	4 702 505	9 253 245	1 968	5 050 427	10 290 796	2 038

Fuente: Dirección General de Economía Agrícola, SARH: Información Agropecuaria y Forestal 1978 y SAM, SARH: Informe de Resultados del Sector Agropecuario y Forestal 1981, Anexo Estadístico.

importaciones de maíz en -24.7% mientras que las de frijol continuaron creciendo, ahora a 10.63%. Cuadro 29.

Cuadro 29
IMPORTACIONES DE MAIZ Y FRIJOL
Toneladas

PRODUCTO	1979	1980	1981	VARIACION PORCENTUAL (%)	
				80/79	81/80
Maíz	747 403	3 777 277	2 844 369	405.39	-24.70
Frijol	6 785	443 066	490 167	6 430.08	10.63

Fuente: Banco de México. Informes Anuales 1980 y 1981 (Preliminar).

Aunque se tiende a importar menos, la balanza comercial agrícola (que incluye silvicultura) continua siendo negativa en forma creciente al pasar de -447 250 miles de dólares a -809 146 miles de dólares por un crecimiento en las importaciones de 15.76% y una reducción de las exportaciones del orden de -4.75%.

Esto evidencia que aún no puede afirmarse que el sector agrícola ha recuperado el dinamismo de los años 60's. Además debe considerarse el problema de la disponibilidad -

de los productos, así como asegurar un ingreso realmente - justo a los productores. En 1981 la presión sobre la capaci- dad de los almacenes existentes por importaciones y aumen- tos de las cosechas propició que se pagara un precio menor que el de garantía.

De otro lado la asignación del presupuesto del SAM y la SARH favorecieron en buena medida su concentración en manos de los empresarios agrícolas siguiendo la pauta que - han mostrado en los decenios 60's y 70's lo que conduce a - estimar que los fondos del SAM no han llegado a su destino propiciando así una mayor polarización en el campo.⁶³

En la reducción de los rendimientos de maíz y -- aumentos de la superficie no está la participación campesi- na, si bien es cierto que se destinaron más tierras al cul- tivo. Lo que ha ocurrido es que los empresarios agrícolas - han acudido por los beneficios que se ofrecen. Esto se hace patente en 1980 cuando se aumentan los rendimientos, en cam- bio en 1981 hay un giro hacia el frijol en aquellos estados donde éste es producto que puede alcanzar más rendimientos porque se convierte en más rentable. Sinaloa que presenta - rendimientos decrecientes para el maíz entre 1981/1980 au-

63 Caballero E. y Zermeño F.: La realidad de la agricultura mexicana en la coyuntura actual. Loc. Cit.

menta en cambio los de frijol y destina una superficie mayor en 74%. Si se pagaran los precios de garantía de 1981, para Sinaloa existe un ingreso de 11 634.5 pesos más por una hectárea que se destina a frijol que a maíz. Es decir que ahora los ojos de los empresarios agrícolas han dejado el maíz porque al cultivar frijol gozan de los mismos estímulos a cambio de ingresos mayores por hectárea sembrada. En suma, los empresarios agrícolas han recibido del SAM y demás programas la oportunidad de elevar su rentabilidad.

Esta situación resitúa a los productores transicionales en las facciones campesinas o empresariales en la medida de su capacidad para aprovechar la oportunidad de allegarse los recursos del SAM, por lo que es factible que se reduzca este grupo en los próximos años.

Las consideraciones anteriores llevan a concluir que no se manifestaron cambios estructurales violentos en los productores agrícolas, si bien se dará una mayor polarización de las condiciones existentes donde los empresarios concentran con mayor fuerza los recursos que están en su alcance y que el relativo beneficio para los campesinos será precisamente eso, relativo, toda vez que la influencia de los aumentos en los precios de garantía no les permiten tener un ingreso adecuado y sean desplazados cada vez más a tierras marginales como permite suponer las bajas en los

rendimientos del maíz,

2.- INFLACION Y AGRICULTURA.

El índice nacional de precios al consumidor alcanzó proporciones elevadas en los dos últimos años al crecer 29.8% durante 1980 y 28.7% en 1981. En ese lapso los precios agropecuarios se han incrementado mucho más que el índice general de precios.

El Banco de México señala en la versión preliminar del informe anual de 1981 que la tendencia de la mayoría de los bienes y servicios entre 1978 y 1981 han procurado crecer en proporciones semejantes al índice general, lo cual - acentúa la inflación en ese período. Detrás de todo está la idea de la apropiación del excedente económico a través del incremento en los precios, que tiene repercusión a diversos niveles según la importancia e impacto de los bienes y/o - servicios de que se trate.

El resultado inflacionario vuelve a recordar la - idea expresada al comienzo del capítulo en el sentido de - que aún no se define el papel de los agentes económicos y - que está presente la pugna entre ellos en la inflación. Este es el motivo para buscar imponer los modelos de desarrollo que se han mencionado.

rendimientos del maíz,

2.- INFLACION Y AGRICULTURA.

El índice nacional de precios al consumidor alcanzó proporciones elevadas en los dos últimos años al crecer 29.8% durante 1980 y 28.7% en 1981. En ese lapso los precios agropecuarios se han incrementado mucho más que el índice general de precios.

El Banco de México señala en la versión preliminar del informe anual de 1981 que la tendencia de la mayoría de los bienes y servicios entre 1978 y 1981 han procurado crecer en proporciones semejantes al índice general, lo cual -acentúa la inflación en ese período. Detrás de todo está la idea de la apropiación del excedente económico a través del incremento en los precios, que tiene repercusión a diversos niveles según la importancia e impacto de los bienes y/o -servicios de que se trate.

El resultado inflacionario vuelve a recordar la -idea expresada al comienzo del capítulo en el sentido de -que aún no se define el papel de los agentes económicos y -que está presente la pugna entre ellos en la inflación. Este es el motivo para buscar imponer los modelos de desarrollo que se han mencionado.

Lo que es bien claro es que cualquier opción que se pretenda realizar, la estabilización de los precios agrícolas y un aumento en la producción son una necesidad para disminuir la inflación. Un estudio del Centro de Investigación y Docencia Económica señala que un crecimiento autónomo persistente del sector agrícola en 4% aumenta en 2 puntos el producto bruto global. Con esto nos interesa recalcar la importancia del sector agrícola para el desarrollo del país. Y mientras no haya una solución de largo plazo para la crisis, continuará el freno agrícola a las utilidades de ciertos sectores y a los salarios.

ANEXO ESTADISTICO

Cuadro A-1
 VARIACIONES Y ESTRUCTURA PORCENTUAL
 DEL PIB AGRICOLA*
 (1960 - 1969)

AÑOS	VARIACION PIB TOTAL %	VARIACION PIB AGRICOLA %	PARTICIPACION DEL PIB AGRICOLA EN EL TOTAL %
1960	8.1	5.4	9.8
1961	4.9	2.5	9.6
1962	4.7	6.8	9.8
1963	8.0	4.9	9.5
1964	11.7	10.3	9.4
1965	6.5	6.3	9.4
1966	6.9	1.5	8.9
1967	6.3	-0.2	8.3
1968	8.1	1.6	7.9
1969	6.3	-1.7	7.3

* A precios de 1960.

Fuente: Banco de México. Cuaderno de Producto Interno Bruto y Gasto 1970-1979.

Cuadro A-2

INVERSION PUBLICA EN LOS 70's
EN EL SECTOR AGROPECUARIO

AÑOS	AGRICULTURA	TOTAL
1971	2 886	2 989
1972	4 497	4 588
1973	5 615	6 750
1974	9 064	10 678
1975	13 172	16 589
1976	12 091	15 117
1977	21 236	25 655
1978	28 550	39 714
1979	n.d.	n.d.

Fuente: López Portillo, José. Quinto Informe de Gobierno. Sector Agropecuario. Anexo Estadístico.

Cuadro A-3

PROPORCION DE LA INVERSION PUBLICA FEDERAL
AUTORIZADA DESTINADA AL SECTOR AGRICOLA

%

AÑOS	INVERSION
1960	6.88
1970*	13.43
1971	13.60
1972	13.78
1973	15.60
1974	16.87
1975	19.10
1976	18.90
1977	17.53
1978	16.97
1979 _{p/}	16.26

*Realizada p/ Preliminar

Fuente: Banco de México. Cuaderno de Producto Interno
Bruto y Gasto 1970-1979.

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION DE MAIZ

AÑOS	SUPERFICIE COSECHADA	%	RENDIMIENTO	%	PRODUCCION	%
1970	7 439 684	-	1 194	-	8 879 384	-
1971	7 691 656	3.38	1 272	6.53	9 785 734	10.21
1972	7 292 180	-5.19	1 264	-0.63	9 222 838	-5.75
1973	7 606 341	4.31	1 131	-10.52	8 609 132	-6.65
1974	6 717 234	-11.68	1 168	3.27	7 847 763	-8.84
1975	6 694 267	-0.34	1 264	8.22	8 458 604	7.78
1976	6 783 184	1.33	1 182	-6.49	8 017 294	-5.22
1977	7 469 649	10.12	1 357	14.55	10 137 914	26.45
1978	7 191 128	-3.73	1 520	12.01	10 930 077	7.81
1979	5 915 950	-17.73	1 479	-2.70	8 751 941	-19.93

Fuente: Econotecnía Agrícola. D.G.E.A., S.A.R.H.; agosto de 1980. Volúmen IV No. 80
Vol. I junio 1977 No. 6.

Cuadro A-5
BALANZA COMERCIAL DEL MAIZ
(TONS.)

AÑOS	IMPORTACION	EXPORTACION
1970	761 791	2 594
1971	18 308	274 411
1972	204 213	425 896
1973	1 145 184	31 589
1974	1 282 132	1 603
1975	2 660 839	6 289
1976	913 786	4 151
1977	1 985 619	1 383
1978	1 344 404	1 702

Fuente: Dirección General de Economía Agrícola., S.A.R.H.

Cuadro A-6

SUPERFICIE COSECHADA TOTAL Y DEL MAIZ

(HAS.)

AÑOS	SUPERFICIE COSECHADA TOTAL	SUPERFICIE COSECHADA MAIZ
1970	14 914 981	7 439 684
1971	14 810 927	7 691 656
1972	14 920 811	7 292 180
1973	15 700 335	7 606 341
1974	14 617 054	6 717 234
1975	14 617 054	6 694 267
1976	15 110 768	6 783 184
1977	14 242 330	7 469 649
1978	15 362 402*	7 191 128

Fuente: Dirección General de Economía Agrícola. S.A.R.H.

Cuadro A-7
 PRODUCCION DE MAIZ EN LOS
 DISTRITOS DE RIEGO

AÑOS	SUPERFICIE COSECHADA	PRODUCCION	RENDIMIENTO
1970	406 467	996	2 450
1971	408 435	905	2 216
1972	421 544	1 003	2 379
1973	439 186	1 037	2 361
1974	422 099	1 014	2 402
1975	448 077	1 110	2 477
1976	527 640	1 270	2 407
1977	284 863	1 302	4 507
1978	448 443	1 262	2 814
1979	588 479	1 457	2 476

Fuente: López Portillo, José. Quinto Informe de Gobierno. Sector Agropecuario.
 Anexo Estadístico.

Cuadro A-8
 INDICE DE PRECIOS IMPLICITOS DEL PIB
 (Precios de 1960)

AÑOS	AGRICULTURA	TOTAL	DIFERENCIA (a-b)
1970	140.6	141.2	-0.6
1971	143.2	147.5	-4.3
1972	156.4	155.7	0.7
1973	208.8	175.0	33.8
1974	264.9	217.0	47.9
1975	321.0	253.2	67.8
1976	411.3	308.1	103.2
1977	506.9	406.9	100.0
1978	599.1	480.7	119.4
1979	727.4	580.2	147.2
	$\bar{X} = 347.96$	286.55	61.51

Fuente: Banco de México. Cuaderno de Producto Interno Bruto y Gasto, 1970-1979

Cuadro A-9

INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA DE ALIMENTOS

1965 - 1979

(1965=100)

AÑOS	VOLUMEN	VARIACION	PRECIOS	VARIACION
1965	100.00	-	100.00	-
1966	103.68	3.68	97.53	-2.47
1967	104.79	1.07	97.45	-0.82
1968	104.88	0.09	98.24	1.03
1969	101.53	-4.24	98.35	0.11
1970	109.10	7.46	104.14	5.89
1971	113.75	4.26	103.61	-0.51
1972	114.80	0.92	106.85	3.13
1973	118.32	3.07	129.56	21.25
1974	115.06	-2.76	171.59	32.44
1975	125.74	9.28	200.16	16.65
1976	113.05	-10.09	250.71	25.25
1977	128.74	13.88	308.82	23.18
1978	152.70	20.94	334.74	8.39
1979	126.54	-17.13	440.85	31.70
Tasa Anual de Crecimiento (%)		2.21		11.80

Fuente: Basado en el cuadro 4.2 de Nacional Financiera: La Economía Mexicana en Cifras. México, 1981.

Cuadro A-10
 VARIACION DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS
 AL CONSUMIDOR
 1971 - 1980

MES	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Enero	1.0	0.4	1.5	3.6	1.3	1.9	3.2	2.2	3.5	4.9
Febrero	0.4	0.4	0.9	2.3	0.5	1.9	2.2	1.4	1.4	2.3
Marzo	0.4	0.5	0.9	0.8	0.7	1.0	1.7	1.0	1.3	2.1
Abril	0.5	0.7	1.6	1.4	0.9	0.7	1.5	1.1	0.9	1.7
Mayo	0.2	0.2	1.0	0.7	1.3	0.7	0.9	1.0	1.3	1.6
Junio	0.3	0.8	0.8	1.0	1.7	0.4	1.2	1.4	1.1	2.1
Julio	0.1	0.4	2.6	1.5	0.8	0.8	1.1	1.7	1.2	2.8
Agosto	1.0	0.7	1.6	1.1	0.9	1.0	2.1	1.0	1.5	2.1
Septiembre	0.3	0.8	2.3	1.1	0.7	3.4	1.8	1.2	1.2	1.1
Octubre	0.1	0.2	1.4	2.0	0.5	5.6	0.8	1.2	1.7	1.5
Noviembre	0.2	0.7	1.3	2.8	0.7	4.5	1.1	1.0	1.3	1.7
Diciembre	0.4	0.3	3.8	2.8	0.8	2.5	1.4	0.8	1.8	2.6
TOTAL	5.5	4.9	12.2	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8

Fuente: BANAMEX: Exámen de la Situación Económica de México. Varios Números.

B I B L I O G R A F I A

- Angeles, Luis Plan Global de Desarrollo: De lo plausible a lo posible. Economía Informa 71 y 72. Mayo-junio de - 1980.
- Asesores del C. Presi
dente. Sistema Alimentario Mexicano. - Primer planteamiento de metas de consumo y estrategia de producción de alimentos básicos para - 1980-1982. Ed. Mimeo. 1980.
- Banco de México. Cuaderno de Producto Interno Bru
to y Gasto. 1970-1979.
- Banco de México. Indicadores Económicos. Junio de 1971 y Enero de 1982.
- Banco de México. Informes Anuales. 1976-1981 (Ver
sión Preliminar).
- Barkin, D. y Esteva, G. Inflación y Democracia: el caso de México. Ed. Siglo XXI. México 1979.
- Bartra, Armando La explotación del trabajo campesino
por el capital. Ed. Mace--
hual 1980.
- Bartra, Armando El panorama agrario en los 70. - Investigación Económica 150 Vol. XXXVIII. Octubre-diciembre 1979.
- Bartra, Roger Estructura Agraria y Clases Soci
ales en México. Ed. Era. México
1974.

- Blanco M., José Génesis y Desarrollo de la Crisis en México. Investigación Económica 150. Vol. XXXVIII. Octubre-diciembre 1979.
- Caballero U., Emilio La política económica agrícola - en México. Tesis Profesional. - UANL. 1976.
- Caballero, E. y Rello, F. Autosuficiencia Alimentaria por la vía democrática. Economía Informa. Abril 1981.
- Caballero, E. y Zermeño, F. SAM: Utopía y realidad. Economía Informa. Enero 1981.
- Caballero, E. y Zermeño, F. La realidad de la agricultura mexicana en la coyuntura actual en Economía Petrolizada DEPFE, UNAM 1981.
- Centro de Investigaciones Agrarias. Estructura Agraria y Desarrollo Agrícola en México. Fondo de Cultura Económica 1974.
- Centro de Investigación y Docencia Económica. La evolución reciente y perspectivas de la Economía Mexicana. - Vols. 1 y 2. 1979 y 1980.
- Clavijo, Fernando Reflexiones en torno a la inflación mexicana 1960-1980. El Trimestre Económico. Vol. XLVII (4) Octubre-diciembre de 1980.
- Comisión Nacional de Desarrollo Agroindustrial. Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial 1980.
- Cordera, R. y Tello, C. México: La disputa por la Nación. Ed. Siglo XXI. México 1981.

- Dirección General de Economía Agrícola. S.A.R.H. Econotecnia Agrícola No. 9 Vol. III Septiembre de 1979. No. 8 - Vol. IV agosto de 1980; No. 1 - Vol. V enero 1981. y No. 9 Vol. V Septiembre 1981.
- González Casanova, Pablo México Hoy. Ed. Siglo XXI. México 1980.
- Hansen, Roger La política del desarrollo mexicano. Ed. Siglo XXI. México 1979.
- Hirschman, Albert O. La Matriz Social y Política de la Inflación. El Trimestre Económico 187 vol. XLVII (3) julio-septiembre 1980.
- Ize, Alan Un análisis de la inflación en México. Documentos de Investigación No. 15. Banco de México. - 1979.
- López Portillo, José Cuadernos de Filosofía Política. Sistema Alimentario Mexicano.
- López Tostado, Jorge Las variantes de la Agroindustria. Economía Informa. Enero - 1981.
- Luiselli Fernández, Cassio ¿Por qué el SAM? Nexos 32. Agosto 1980.
- Martín del Campo, Antonio Transformación Agraria y Nuevas Opciones para el desarrollo, en Panorama y Perspectivas de la Economía Mexicana. Colegio de México. 1980.
- Montañez, C. y Aburto H. Maíz. Política Institucional y Crisis Agrícola. CIDER. Ed. Nueva Imagen 1979.

- Nacional Financiera La Economía Mexicana en Cifras. México 1981.
- Olmedo, Raúl En torno al Problema Agrario. Re vista Coyuntura. Nos. 3 y 4 ju-
lio-septiembre y octubre-diciem-
bre 1978.
- Ortíz Mena, Antonio El desarrollo estabilizador: una
década de estrategia económica -
en México.
- Rello, Fernando Los enemigos del SAM. Economía -
Informa. Mayo-junio de 1980.
- Rello, Fernando Los apoyos del SAM. Economía In-
forma. Enero 1981.
- Rello, Fernando Hacia un proyecto alimentario al
ternativo. Economía Informa 84 -
Agosto 1981.
- Rello, F. y Montes de oca, E. Acumulación de capital en el cam-
po mexicano en Cuadernos Políti-
cos No. 2
- Rello, F. Y Rama, Ruth La Agroindustria Mexicana: su -
articulación al mercado mundial.
Investigación Económica 147. Vol.
38 Enero-marzo 1979.
- Revista Comercio Exte- Estructura Agraria, economía cam-
rior. pesina y otros temas rurales. -
Vol. 27 No. 12. Diciembre de -
1977.
- Revista Nueva Antropo- La cuestión agraria y ganadera.
logía. Nos. 13 y 14. Año IV 1980.

- Ros, Jaime Inflación: la experiencia de la presente década. Economía Mexicana. Vol. I CIDE 1979.
- Schejtman, Alejandro Economía Campesina y Agricultura Empresarial: tipología de productores del agro mexicano. CEPAL 1981.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. La población de México, su ocupación y sus niveles de bienestar. México 1979.
- Secretaría de Programación y Presupuesto. El sector alimentario en México. 1981.
- Secretarías varias y -
Presidencia de la República. Serie Productos Básicos. Vol. 1 Alimentos. 1981.
- Sunkel y Paz El Subdesarrollo Latinoamericano y las teorías del desarrollo. Ed. Siglo XXI. México 1977.
- Warman, Arturo Los campesinos, hijos predilectos del régimen. Ed. Era. 8a. Ed. 1980.